



UNIVERSIDAD PONTIFICIA COMILLAS
Facultad de Ciencias Humanas y Sociales
Grado en Relaciones Internacionales

Trabajo Fin de Grado

ANÁLISIS DE LAS METODOLOGÍAS DE
EVALUACIÓN DE IMPACTO DE LOS
PROGRAMAS DE MICROCRÉDITOS EN
AMÉRICA LATINA.

Estudiante: Mónica Gómez-Acebo

Director: Pablo Biderbost Moyano

Madrid, abril 2018

Tabla de contenido

Índice de Siglas.....	3
Índice de Gráficos.....	4
Índice de Tablas.....	4
Índice de Figuras.....	4
Resumen	5
1 Introducción.....	6
2 Finalidad y Motivos.....	7
3 Estado de la cuestión.....	10
3.1 Nivel de pobreza a nivel global y en América Latina.....	10
3.2 Acortando distancias en exclusión financiera.....	11
3.3 Los microcréditos como herramienta para la reducción de la pobreza.....	15
3.4 Medición de impacto.....	20
4 Marco Teórico.....	22
4.1 Revisión de los métodos de evaluación de impacto.....	25
5 Objetivos, Preguntas e Hipótesis	29
6 Metodología.....	30
6.1 Técnicas de recolección de datos.....	30
6.2 Técnicas de análisis de datos.....	31
6.3 Técnicas de visualización de datos.....	32
7 Análisis de estudios de impacto de microcréditos en distintos países de América Latina	33
7.1 Evaluación de impacto del programa de microcréditos en República Dominicana (Región de Enriquillo 2004-2009).....	33
7.2 Informa de Desempeño Social 2016. Midiendo lo que realmente importa. Fundación Micro-Finanzas BBVA.....	38
7.3 Resultados	45
8 Conclusión.....	47
Bibliografía	51
Anexos	54

Índice de Siglas

AFI	Analistas Financieros Internacionales
BID	Banco Interamericano de Desarrollo
CGAG	Consultative Group to Assist the Poor
FMBBVA	Fundación Micro-Finanzas BBVA
GEM	Global Entrepreneurship Monitor
GI	Grupo de Intervención
GC	Grupo de Control
GIN	Global Impact Investing Network
IMF	Instituciones micro-financieras
OIT	Organización Internacional del Trabajo
RCT	Randomized Control Trial
SAS	Statistical Analysis Software
SPSS	Statistical Package for Social Science
SPTF	Social Performance Task Force
TEA	Actividad Emprendedora en Etapa Temprana
TIC	Tecnologías de la Información y la Comunicación
TCAC	Tasa de Crecimiento Medio Anual Compuesta
TMC	Programas de Transferencias Monetarias Condicionadas

Índice de Gráficos

Gráfico 1. Tasa de incidencia de la pobreza mundial, sobre la base de \$1,90 por día (% de la población)	10
Gráfico 2. Tasa de incidencia de la pobreza en América Latina, sobre la base de \$1,90 por día (% de la población).....	11
Gráfico 3. Evolución de la inclusión financiera a nivel mundial (2011-2014)	12
Gráfico 4. Evolución de la inclusión financiera en América Latina y el Caribe (2011-2014)	13
Gráfico 5. Tipología de clientes por sector	39
Gráfico 6. Retención de clientes de crédito por cohorte	40

Índice de Tablas

Tabla 1. Penetración bancaria en América Latina (% cuentas corrientes población adulta)	13
Tabla 2. Profundidad del microcrédito en América Latina	14
Tabla 3: Características de los microcréditos.....	16
Tabla 4. Ranking de los 10 principales países en beneficiarios y volumen de crédito 2016.....	17
Tabla 5. Actividad emprendedora según etapas del proceso emprendedor por país y fases de desarrollo económico	19
Tabla 6. Crecimiento de ventas, excedentes y activos medios por cohorte (TCAC)	43
Tabla 7. Comparativa metodológica de los dos casos de estudio.....	45

Índice de Figuras

Figura 1. Modelo de Intermediación de las micro-finanzas	15
Figura 2. Retos micro-financieros (OIT, 2005)	20
Figura 3. Técnicas de asignación de individuos a GI y GC.....	28
Figura 4. Tipología de clientes por nivel de pobreza, género y entorno	39

Resumen

El microcrédito como instrumento para la reducción de la pobreza ha crecido considerablemente en Latinoamérica en los últimos años. Si bien se tiene cada vez más información sobre las instituciones micro-financieras, volumen de crédito o número de beneficiarios, no es así en relación con el impacto conseguido en la reducción de la misma. Eso ha dado lugar a que recientemente hayan surgido opiniones divergentes sobre la efectividad de este instrumento para la reducción de la pobreza extrema y la mejora de la calidad de vida de los beneficiarios. En muchos casos estas discrepancias son de índole metodológico. En este trabajo, a partir de la consideración de dos casos, se analizarán las metodologías de medición de impacto más apropiadas para las micro-finanzas y se revisarán distintos informes.

Palabras clave: Microcrédito, micro-finanzas, metodologías, instituciones micro-financieras (IMF)

Abstract

Microcredit as an instrument for poverty alleviation has grown considerably in Latin America in recent years. Although there is more and more information about micro-financial institutions, credit volume or number of beneficiaries, this is not the case in relation to impact evaluation. This has led to divergent opinions on the effectiveness of this instrument in reducing extreme poverty and improving the quality the life of beneficiaries. In many cases, these discrepancies come from a methodological nature. In this paper, we will review the most appropriate impact measurement methodologies for micro-finance. Additionally, two microcredit impact cases will be analyzed.

Key words: Microcredit, microfinance, methodology, microfinance institutions (MFI)

1 Introducción

Desde que Muhammad Yunus en los años 70 desarrolló la idea del microcrédito, pequeños préstamos a personas que por su nivel de pobreza no tienen acceso a la banca tradicional, y más concretamente, desde que recibió el premio Nobel de la Paz en 2006, se han creado miles de instituciones de micro-finanzas en todo el mundo. Hoy en día existen más de 3.000 instituciones que ofrecen servicios micro-financieros a más de 132 millones de clientes vulnerables en 2016 (Microfinance Barometer, 2017).

Inicialmente, se pensaba que a través de los programas de microcréditos se conseguiría reducir la pobreza y mejorar las condiciones de vida de los más vulnerables. Más concretamente, se esperaba que se mejorasen también aspectos como el empoderamiento de la mujer, acceso a la educación y a la salud. Después de varias décadas y miles de millones invertidos en microcréditos en todo el mundo, las conclusiones respecto a su efectividad son dispares.

Teniendo en cuenta la diversidad de los resultados que se esperaban y la dificultad de medirlos correctamente, en los últimos años, están surgiendo corrientes de opinión que muestran un gran escepticismo respecto al impacto de las micro-finanzas en las poblaciones más vulnerables (Blattman y Ralston, 2015). Los detractores de los microcréditos resaltan los altos tipos de intereses y los altos costes de transacción, pero sobre todo argumentan que no existe suficiente evidencia empírica rigurosa y contrastable sobre la efectividad de este instrumento (Verrest, 2013; Van Rooyen, Stewart y de Wet, 2012).

Adicionalmente, las críticas se centran en que existen pocos trabajos rigurosos de investigación que muestren una relación de causalidad entre la micro-financiación y la reducción de la pobreza o desarrollo social. Es decir, las críticas se basan más en los métodos utilizados que en los resultados obtenidos (Ditcher, 2007).

Por este motivo, este trabajo de investigación se centra en analizar los distintos métodos de evaluación de impacto y su aplicación a programas concretos de microcréditos. Con el objetivo de analizar en profundidad la metodología de valoración de impacto se analizarán dos estudios: el Informe de desempeño social 2016 de BBVA

Micro-finanzas, “Midiendo lo que realmente importa” y el trabajo de evaluación del impacto del programa de microcréditos en República Dominicana (Lacalle Calderón y Rodríguez Pulido, 2010).

Con este fin, se comenzará por exponer la finalidad y motivos, seguido del estado de la cuestión donde se analizará el nivel de pobreza, exclusión financiera en América Latina y finalmente una introducción al microcrédito como herramienta para la reducción de la pobreza. A continuación, se revisará la literatura actual sobre las teorías de evaluación de impacto con el objeto de plantear un marco teórico que nos permita encuadrar el análisis. Seguidamente, se analizarán los dos casos mencionados anteriormente relacionados con las teorías de medición de impacto. Finalmente, en la conclusión, se resumen los hallazgos encontrados y se sugieren los desafíos a futuro en este campo de estudio.

2 Finalidad y Motivos

En primer lugar, esta investigación surge de la alarmante situación de pobreza que sigue existiendo en el mundo. Las últimas estimaciones del Banco Mundial sobre la pobreza extrema y las personas vulnerables siguen siendo muy elevadas, más de 2.000 millones de personas en todo el mundo viven con menos de 3,10 dólares al día y 900 millones de personas (12,7% de la población mundial) subsisten con menos de 1,90 dólares al día, de los cuales 30 millones de habitantes están en América Latina.

En segundo lugar, unos de los principales propósitos de la agenda global para el 2030 de la ONU, es buscar distintas vías para disminuir la pobreza a nivel mundial y combatir las desigualdades como muestra el siguiente párrafo:

“Estamos resueltos a poner fin a la pobreza y el hambre en todo el mundo de aquí a 2030, a combatir las desigualdades dentro de los países y entre ellos, a construir sociedades pacíficas, justas e inclusivas, a proteger los derechos humanos y promover la igualdad entre los géneros y el empoderamiento de las mujeres y las niñas, y a garantizar una protección duradera del planeta y sus recursos naturales”, señalaron los Estados en la resolución (ONU, 2017)”.

En tercer lugar, para el caso concreto de América Latina, existen múltiples tipos de ayudas a los países en desarrollo, desde la financiación de proyectos de cooperación con la participación del Banco Mundial o el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), programas de transferencias monetarias condicionadas, inversión directa en el país por parte de grandes multinacionales, las micro-finanzas, etc. Dentro de este gran abanico de proyectos de cooperación al desarrollo, las micro-finanzas podrían ser una herramienta eficaz ya que detrás de cada microcrédito existe un emprendimiento. En principio, esta parece ser una forma más digna de salir de la pobreza y además el microcrédito va ligado a otras series de iniciativas de inclusión como la formación, el empoderamiento de la mujer y la mejora de las condiciones de vida.

En relación a esta cuestión, el informe 2014 del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, destaca que *“(...) las micro-finanzas son una de las herramientas más prometedoras y eficientes en la lucha contra la pobreza global”*. Muchos países y organismos están apoyando con fuerza programas de micro-finanzas en todo el mundo siendo Latinoamérica una de las principales regiones donde el crecimiento de las micro-finanzas se ha hecho más patente. De hecho, durante los últimos 20 años el crecimiento de las micro-finanzas en Latinoamérica ha sido explosivo pasando de ser un experimento, al desarrollo de un negocio que atiende a millones de personas en todo el continente¹.

Por último, desde su inicio y sobre todo recientemente, han surgido críticas a la efectividad de este instrumento para financiar el desarrollo. Aunque muchos estudios de investigación han destacado la importancia de las micro-finanzas como factor de desarrollo y reducción de pobreza, existen opiniones divergentes sobre la efectividad de este instrumento para la reducción de la pobreza extrema y la mejora de la calidad de vida de los beneficiarios.

Por un lado, los detractores de los microcréditos resaltan los altos tipos de intereses, altos costes de transacción y el riesgo de sobreendeudamiento al estar

¹ En Latinoamérica y el Caribe el volumen de microcréditos y beneficiarios crecieron en el 2016 un 9,2% y 8% respectivamente llegando a un volumen total de crédito de 42,5 miles de millones de dólares y 23,2 millones de beneficiarios (Microfinance Barometer, 2017).

dirigidos a una población con un nivel de educación financiera muy bajo. Incluso sugieren que el resultado puede ser muy negativo para los más vulnerables (Blattman y Ralston, 2015).

Por otro lado, los defensores de los microcréditos valoran adicionalmente aspectos cualitativos como el empoderamiento de la mujer, la formación y la mejora de aspectos sociales que trascienden al entorno inmediato de los prestamistas. Consideran los servicios micro-financieros como un medio eficaz para reducir la pobreza e impulsar los procesos sociales (Lacalle y Garrido, 2007).

Ha llegado el momento de dar respuesta a estas críticas con argumentos más rigurosos. Ditcher (2006) afirma que hay poca investigación que demuestre los efectos reales en términos de causalidad. La cooperación internacional y en particular las agencias gubernamentales demandan cada vez más evidencia sobre el impacto de los programas de ayudas al desarrollo. Las micro-finanzas son una de las principales iniciativas de ayudas a los países en desarrollo, pero es muy difícil valorar el impacto por tratarse en muchos casos de aspectos cualitativos. También es difícil aislar el efecto del microcrédito del entorno donde se desarrolla el programa. Este hecho dificulta entablar una relación de causalidad clara entre la obtención del microcrédito y la reducción de la pobreza o mejora de la calidad de vida.

Tanto los organismos internacionales como los donantes privados necesitan mayor evidencia para seguir financiando este tipo de ayuda al desarrollo. Si para la medición de impacto se utilizasen metodologías sólidas y contrastables, sería más fácil seguir creciendo en la subvención de proyectos de micro-financiación de los más vulnerables.

En los últimos años, se han realizado varios estudios de medición de impacto más rigurosos que utilizan la técnica de RCT (Randomized Control Trial). RCT es metodológicamente superior al utilizar una muestra que ha sido seleccionada aleatoriamente (Angelucci, Karlan y Zinma, 2013; Banerjee et al., 2013; Crépon et al., 2011; Tarozzi, Desai y Johnson, 2014). Las conclusiones de estos trabajos de investigación sugieren una débil relación de causalidad entre la concesión de los

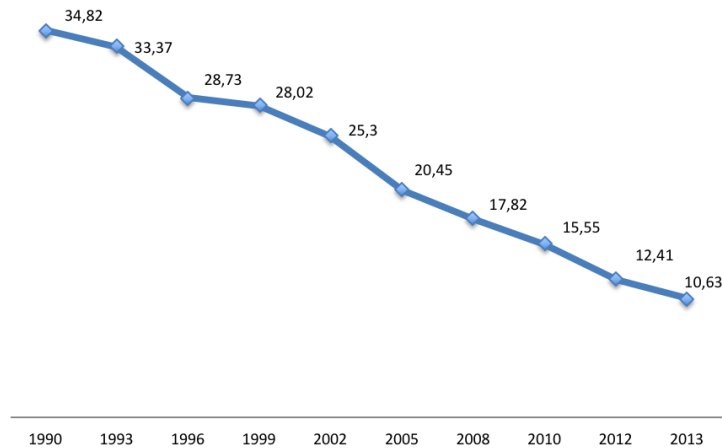
microcréditos y la mejora en algunos aspectos de la calidad de vida de los beneficiarios. Así mismo, no han podido demostrar que el microcrédito fuera perjudicial.

3 Estado de la cuestión

3.1 Nivel de pobreza a nivel global y en América Latina

Según el Banco Mundial (2016), todavía viven 900 millones de personas con menos de 1,90 dólares al día, de los cuales 30 millones están en América Latina y 2.200 millones de personas, vulnerables o pobres, con menos de 3,10 dólares al día. Aunque esta cifra ha disminuido considerablemente desde la década de 1990, donde se estimaba que la cifra de extrema pobreza era de un 35%, sigue habiendo un 10,6% de la población mundial que vive con menos de dos dólares al día como se puede apreciar en el siguiente gráfico. En los últimos años, ha habido una desaceleración como consecuencia de la globalización y la crisis económica mundial.

Gráfico 1. Tasa de incidencia de la pobreza mundial, sobre la base de \$1,90 por día (% de la población)

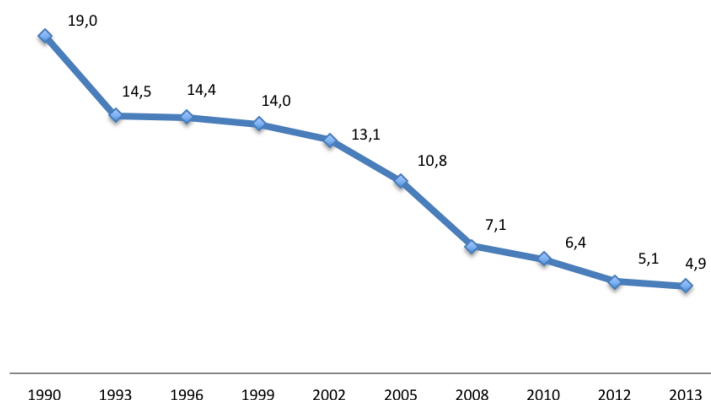


Fuente: Elaboración propia en base a Banco Mundial (2016).

La evolución de la tasa de pobreza no ha sido uniforme en todas las regiones, siendo Asia Oriental la que ha experimentado una marcada reducción de la pobreza extrema pasando del 80,0% en 1981 al 7,2% en 2012. Si nos centramos en América Latina, en el siguiente gráfico podemos ver como desde 1990 al 2013, la tasa de pobreza en la región ha disminuido del 16,0% al 4,9% de la población, cifras que siguen siendo

dolorosamente altas incidiendo especialmente en grupos de jóvenes y mujeres (Banco Mundial, 2016).

Gráfico 2. Tasa de incidencia de la pobreza en América Latina, sobre la base de \$1,90 por día (% de la población)



Fuente: Elaboración propia en base a Banco Mundial (2016).

3.2 Acortando distancias en exclusión financiera

La banca tradicional no puede atender a los segmentos de población más vulnerables por varios motivos: la dispersión geográfica, la falta de garantías reales, el alto nivel de riesgo de impago, etc. Está demostrado que la población no bancarizada tiene menos posibilidades de salir de la pobreza que las poblaciones que tienen mayor acceso a créditos u otros servicios financieros (Mejía, 2017). Esta situación de exclusión financiera si se mantiene en el tiempo provoca que se agrave la situación de desigualdad. Esto se traduce en que los más pobres tienen menos oportunidades de desarrollo. La población más pobre tiende a vivir en zonas rurales con malas comunicaciones donde la oferta bancaria es más reducida. Además, esta población no cuenta con garantías suficientes, no tienen nómina, pues en un alto porcentaje trabaja en el mercado informal, y no posee activos. Ante esta situación, surgen las entidades de micro-finanzas para atender a este nicho de mercado tan necesitado de financiación para poder superar su estado de extrema pobreza (Global Findex, 2014).

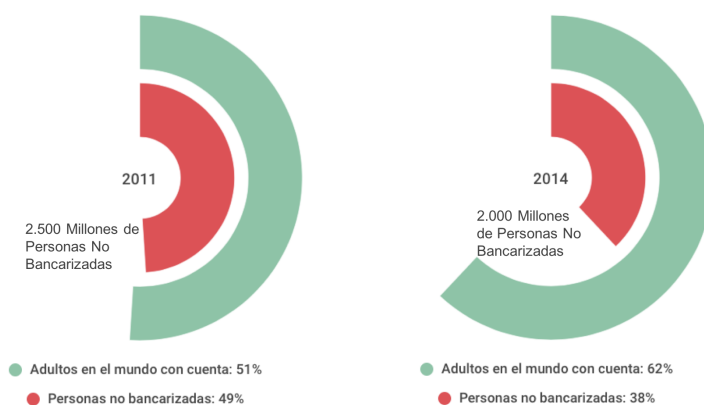
En los últimos años, se está destacando la gran importancia que tiene la inclusión financiera para el desarrollo de los países y consecuentemente la mejora de calidad vida de sus habitantes. Se considera que el acceso a productos financieros ayuda a la mejora

de la calidad de vida y reducción de la pobreza de las personas más vulnerables. A partir del año 2000, se empieza a incluir dentro de las agendas del G20, el objetivo de mejorar el acceso a servicios financieros (Bridging the Gap, 2012).

El Banco Mundial (2017), define inclusión financiera como *“El acceso que tienen las personas y las empresas a una variedad de productos y servicios financieros útiles y asequibles que satisfacen sus necesidades, como pagos y transferencias, ahorro, seguros y crédito, y que son prestados de una manera responsable y sostenible.”* El indicador de nivel de inclusión financiera de un país o región es el porcentaje de la población que tiene una cuenta corriente. Aunque la evolución en los últimos años ha sido muy positiva, en el 2014 a nivel mundial todavía existen, 2.000 millones de personas, un 38% de la población adulta, que no tiene cuenta corriente y, por lo tanto, tampoco tiene acceso a otros servicios financieros. Esta cifra de exclusión es mucho mayor en América Latina, llegando a niveles de exclusión de aproximadamente el 50% de la población adulta. No solamente se debe tener en cuenta el dato aislado sino otros aspectos más cualitativos como el acceso, uso o calidad de servicios financieros (Global Findex, 2014).

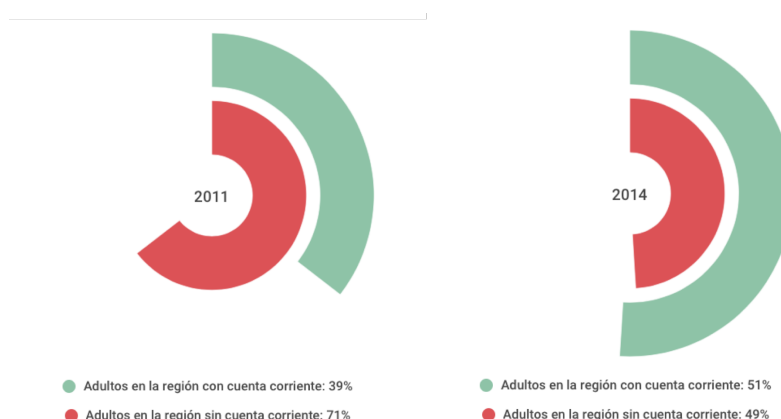
Las siguientes infografías muestran los niveles de exclusión financiera a nivel global y en América Latina. Como podemos ver, en los últimos años ha habido un crecimiento significativo en la inclusión financiera; en el 2014, 500 millones más de personas adultas tienen cuenta corriente en una institución financiera que tres años antes.

Gráfico 3. Evolución de la inclusión financiera a nivel mundial (2011-2014)



Fuente: Elaboración propia en base a Global Findex (2014).

Gráfico 4. Evolución de la inclusión financiera en América Latina y el Caribe (2011-2014)



Fuente: Elaboración propia en base a Global Findex (2014).

Como se observa en la infografía anterior, la penetración bancaria en América Latina, medida como porcentaje de población adulta con cuenta corriente, sigue siendo muy baja. En la siguiente tabla, vemos como la mayor parte de los países tienen tasas de penetración entre el 20% y el 30%, para la población más pobre. Podemos destacar Perú con la tasa más alarmante de la región de un 18% de la población mas pobre, con acceso a una cuenta bancaria, y en el otro extremo se encuentra, Brasil con un 58%.

Tabla 1. Penetración bancaria en América Latina (% cuentas corrientes población adulta)

	Penetración bancaria (% cuentas corriente)	
	% Adultos	% Adultos en el 40% más pobre de la población
Argentina	50	44
Bolivia	42	26
Brasil	68	58
Colombia	39	24
Chile	63	56
Ecuador	46	32
Guatemala	41	27
México	39	29
Panamá	44	32
Perú	29	18
Uruguay	46	35

Fuente: Elaboración propia en base a Global Findex (2014).

El informe de Inclusión Financiera en América Latina y El Caribe (Foromic, 2014) destaca que en la región existen más de 700 bancos, 500 instituciones no bancarias, como las IMF, cajas de ahorros y cooperativas de crédito y casi 1.500 cooperativas reguladas. No es tanto el número de instituciones financieras sino el alcance de estas en las zonas donde se concentra la población más pobre. Por este motivo, cobra mayor relevancia la labor que realizan en estas zonas las ONGs y las IMFs, para llegar a la población excluida de la financiación bancaria tradicional. Estas instituciones tienen una participación muy importante en los créditos otorgados en la región representando el 16,0% de la cartera de crédito y alcanzando al 21,0% de los clientes. En el caso de Perú, pueden llegar a atender al 50% de los clientes del sistema financiero.

Tabla 2. Profundidad del microcrédito en América Latina

	Número de Instituciones micro-financieras		Microcrédito / PIB (%)	Microcrédito / Crédito del sistema financiero (%)	Número de beneficiarios / Población sector informal (%)	Crédito promedio (US \$)
	Reguladas	No Reguladas				
Bolivia	48	13	12,81	24,44	42,92	3.139
Brasil	40	41	0,11	0,23	16,52	621
Chile	21	10	1,44	1,59	93,08	3.019
Colombia	21	83	1,72	4,43	34,38	2.075
Perú	38	92	1,77	4,6	28,97	1.565

Fuente: Elaboración propia en base a Foromic 2014.

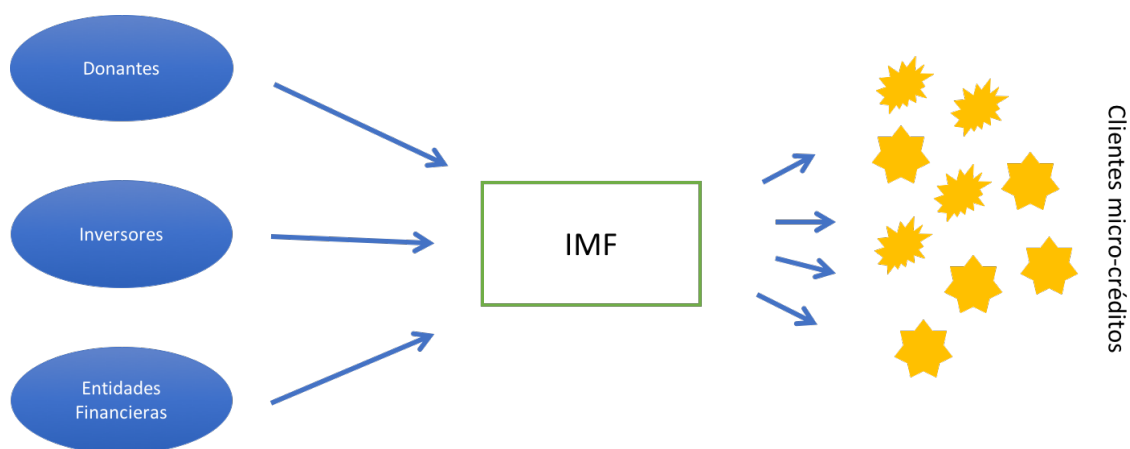
Como vemos en la tabla anterior, la importancia de las entidades micro-financieras en América Latina es clave para atender a millones de clientes que de otra forma estarían totalmente excluidos del sistema financiero. En estos países, existe un porcentaje muy alto de la población que trabaja en el mercado informal. Si no fuera por las IMF, esta población no tendría acceso a crédito.

3.3 Los microcréditos como herramienta para la reducción de la pobreza

La definición más comúnmente aceptada de los microcréditos es *“programas de concesión de pequeños créditos a los más necesitados entre los pobres para que éstos puedan poner en marcha pequeños negocios que generen ingresos con los que mejorar su nivel de vida y el de sus familias”* (Conferencia Internacional sobre Microcréditos, Washington, 1997).

En el siguiente cuadro podemos ver cómo funciona el modelo de intermediación de las micro-finanzas: por un lado, están los inversores, donantes y entidades financieras que son las que aportan los fondos a las IMF para que éstas puedan cumplir su misión de conceder pequeños créditos a los más necesitados. Por otro lado, se encuentran los clientes micro-financieros.

Figura 1. Modelo de Intermediación de las micro-finanzas



Fuente: Elaboración propia en base a AFI micro-finanzas y TIC (2014)

Es imprescindible entender que es concretamente un microcrédito. Esta herramienta, consiste en un préstamo bancario que tiene las particularidades presentadas en la siguiente tabla (Yunus, 2003). Naturalmente, estas características varían según el país donde se concedan: se adaptan a la realidad socioeconómica del mismo:

Tabla 3: Características de los microcréditos

CARACTERÍSTICAS	COMENTARIO
El público objetivo son personas excluidas del sistema bancario tradicional por no contar con ingresos o garantías suficientes	Al Dr. Muhammad Yunus se le atribuye la paternidad de este producto al final de los años 70
Crédito de pequeña cuantía	Pueden oscilar entre 30 y 1.000 dólares
Se conceden por instituciones micro-financieras, reguladas o no reguladas, ONG'S u otras entidades	Branco Grammen en Bangladesh fue primera institución que nació con esta vocación de la mano de Dr. Muhammad Yunus. Actualmente hay miles de instituciones en todo el mundo
Se conceden a muy corto plazo	Un año o inferior
Las cuotas de repago son muy pequeñas y se adaptan a las capacidades financieras de cada cliente	Lo más frecuente es que la devolución del principal, más intereses, sea semanal o mensual
95% de los créditos se conceden a mujeres	Según Sadou Shakrah fundadora y directora de la ONG "Safame y Refao" en el Niger, dice que esto se debe a "que la mujer es la cabeza de la familia, al menos en África, y ellas son las que se preocupan del bienestar, de la educación de los hijos y participan activamente en el desarrollo y distribución de la economía"
Dado el riesgo que conllevan estas operaciones los créditos se conceden a un alto tipo de interés	Dependiendo del cliente y el tipo de operación el tipo de interés puede estar en el rango de 20% y el 70%

Fuente: Elaboración propia en base a Yunnus (2003)

Como decíamos en el apartado anterior, se considera que las micro-finanzas pueden ser una buena herramienta para la reducción de la pobreza y la mejora de la calidad de vida de millones de personas pobres o vulnerables en todo el mundo. En las próximas líneas, se hará una radiografía del sector a nivel global deteniéndonos especialmente en Latinoamérica.

Según el Microfinance Barometer 2017, durante el año 2016 se estima que las entidades micro-financieras han atendido a más de 130 millones de familias pobres, alcanzando un volumen de crédito de 102 miles de millones de dólares. A nivel global, el sector creció un 9,5% en número de clientes y un 9,4% en volumen de crédito. Aunque el sector está muy atomizado, pues se estima que existen más de 3.000 entidades que ofrecen servicios micro-financieros, las primeras 100 instituciones acumulan el 76% del

volumen de crédito global con 77,1 miles de millones de dólares. Las mujeres siguen siendo el objetivo principal de las entidades micro-financieras, dado que su nivel de inclusión financiera es inferior al de los hombres. En el 2016, las mujeres, representan el 84% de los clientes micro-financieros.

Así mismo, en las áreas rurales se concentran la mayoría de los clientes, el 60% del mercado global. Respecto a la distribución geográfica, Asia sigue siendo el principal continente con un 59% de los clientes micro-financieros (India 47 millones, Bangladesh, 25,2 millones y Vietnam 7,4 millones). Latinoamérica es la siguiente región por importancia con un volumen de crédito que creció más del 9% en el 2016 y que representa el 42% del volumen de crédito global (Microfinance Barometer, 2017).

Tabla 4. Ranking de los 10 principales países en beneficiarios y volumen de crédito 2016

	Número de beneficiarios (millones)	Volumen de crédito (Miles de Millones de dólares)
India	47,0	14,7
Vietnam	7,6	7,4
Bangladesh	25,2	6,9
Perú	4,6	10,8
Méjico	7,0	6,4
Colombia	2,8	6,0
Camboya	2,3	6,4
Bolivia	1,3	7,4
Brasil	3,2	1,9
Ecuador	1,3	5,1

Fuente: Elaboración propia en base a Microfinance Barometer 2017.

Como observamos en la tabla anterior, 6 de los 10 principales países en volumen de crédito, están en Latinoamérica. Adicionalmente, destacamos dos factores: primero, el número de beneficiarios de India es muy alto pero el volumen medio de crédito junto con Vietnam es el más bajo, en torno a los 300 dólares. Perú con un volumen de crédito de 10,8 miles de millones es el principal país en Latinoamérica por este concepto.

Otro aspecto a destacar, y que está íntimamente ligado a las micro-finanzas es la cultura de emprendimiento del país. El cliente de microcrédito es literalmente un emprendedor. El emprendedor es una persona con una visión que convierte una idea en un negocio. En muchos casos, el emprendimiento es fruto de la necesidad por no existir otras formas para salir de la pobreza, como sería un trabajo remunerado y justo (Karnani, 2007). De todas formas, la cultura de emprendimiento de la población es un factor a tener en cuenta a la hora de desarrollar proyectos micro-financieros dado que los microcréditos son un soporte imprescindible para el emprendedor. El Global Entrepreneurship Monitor (GEM) realiza todos los años un informe sobre el nivel de emprendimiento de los distintos países a nivel mundial. En el año 2015 han participado 60 naciones (90% del PIB mundial) y más de 200.000 personas han sido entrevistadas. GEM ha desarrollado varios indicadores en base a las características, motivaciones y ambiciones de los emprendedores, así como de la percepción de la sociedad en relación con la actividad emprendedora. Este informe clasifica a los distintos países en función del tipo de emprendimiento que realicen:

1. Economías basadas en recursos (*Factor Driven Economies*)
2. Economías basadas en eficiencia (*Efficiency Driven Economies*)
3. Economías basadas en innovación (*Innovation Driven Economies*)

Prácticamente todos los países de Latinoamérica están incluidos en el segundo tipo de economías, las denominadas, basadas en la eficiencia, y prácticamente todos los países desarrollados están clasificados en economías basadas en innovación. Se puede afirmar que las áreas donde se desarrollan los proyectos micro-financieros estarían más cercanas a las economías basadas en recursos, es decir, el emprendimiento por necesidad para salir de situaciones de escasez de recursos. A lo largo de estos informes, se facilitan varios indicadores que reflejan el panorama general de la dinámica emprendedora en cada país. El indicador más relevante es la tasa de prevalencia de los individuos entre 18 y 64 años que están activamente involucrados en la creación de una iniciativa emprendedora en la etapa naciente (TEA). Se parte de la base de que el emprendimiento ayuda al alivio de la pobreza. De los 60 países incluidos en la muestra cabe destacar que los países de América Latina son los

primeros del ranking mundial en emprendimiento como se puede apreciar en el cuadro siguiente:

Tabla 5. Actividad emprendedora según etapas del proceso emprendedor por país y fases de desarrollo económico

	Porcentaje de emprendedores nacientes		Porcentaje de actividad emprendedora en etapa temprana (TEA)	
	Ranking	%	Ranking	%
Argentina	10	11,7	13	17,7
Brasil	27	6,7	10	21,0
Colombia	9	15,6	8	22,7
Chile	6	16,5	6	25,9
Ecuador	1	25,9	2	33,6
Guatemala	12	10,8	13	17,7
México	8	16,2	10	21,0
Panamá	38	5,2	24	12,8
Perú	5	17,8	9	22,2
Uruguay	14	10,6	18	14,3

Fuente: Elaboración propia en base a GEM 15-16 Encuesta a Población Adulta (APS).

Perú, por ejemplo, es el 5º país del ranking con un TEA de 17,8 %, esto quiere decir que el 18% de los adultos comprendidos entre 18 y 64 años están emprendiendo una actividad empresarial en etapa temprana y que el 22 % de los mismos lo hacen por necesidad. Si relacionamos este índice con otros como el índice de pobreza y el de exclusión financiera podemos concluir que los microcréditos son más que nunca una herramienta imprescindible para que estos emprendedores en etapa temprana que están excluidos del sistema financiero tradicional puedan acceder a ese instrumento que les podrá ayudar a reducir la pobreza.

Así mismo, dentro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, la Organización Internacional del Trabajo (OIT, 2005) expuso que las micro-finanzas se vinculan con un trabajo digno, y dan oportunidades a miles de hombres y mujeres a acceder a un pequeño capital de trabajo. La OIT resaltó los siguientes retos en relación a las micro-finanzas y su impacto en la reducción de la pobreza:

Figura 2. Retos micro-financieros (OIT, 2005)



Fuente: Elaboración propia en base a OIT (2005).

3.4 Medición de impacto

Se ha escrito mucho sobre microcréditos en los últimos años, pero medir el impacto que generan sigue siendo una tarea bastante difícil. Se entiende por impacto del microcrédito la repercusión que tienen las micro-finanzas en la población más pobre, así como en sus familias (Cohen, 2003; Benerjee, 2013; Angelucci, Karlan & Zinman 2013). En términos generales podemos decir que existen dos enfoques para evaluar la efectividad del microcrédito, el enfoque financiero y el social. El enfoque financiero o minimalista destaca que el principal objetivo es la sostenibilidad financiera de las entidades de micro-finanzas y sus métricas se basan en variables principalmente de eficacia y sostenibilidad económica de dichas entidades (Karnani, 2007). Por otro lado, la orientación más social o enfoque de alivio de la pobreza busca principalmente la reducción de la pobreza y las mejoras en el entorno social y familiar de los beneficiarios de los créditos (Patiño, 2008).

El enfoque financiero, más centrado en las instituciones que en los beneficiarios, parece a priori un poco simplista. Es más fácil de evaluar la sostenibilidad de una entidad

financiera, que el demostrar el impacto final en los beneficiarios de los microcréditos, es decir, demostrar el impacto social, y más cuando este impacto se debería analizar en varios niveles: personal, familiar o empresarial.

Adicionalmente, los defensores del impacto social de los microcréditos valoran también aspectos cualitativos como el empoderamiento de la mujer (Sabharwall, 2002), la formación y la mejora de aspectos sociales que trasciende al entorno inmediato de los prestamistas (Sebstad, 1996). Estos consideran los servicios micro-financieros como un medio eficaz para reducir la pobreza e impulsar los procesos sociales. Hay que tener en cuenta que la concesión de microcréditos está unida a una oferta más amplia de productos y servicios, como la formación y el asesoramiento. De ahí deriva, la dificultad para valorar su impacto al tener un importante peso valores principalmente cualitativos. Por este motivo, el debate sobre la efectividad de los microcréditos no es tanto sobre el producto en sí mismo, sino en muchos casos sobre la metodología utilizada para el cálculo del impacto.

Thomas Ditcher en su ponencia en el 2007 en *“Hype and Hope: The Worrison State of the Microcredit Movement”* advierte sobre aspectos vinculados al diseño de las micro-finanzas y la medición de impacto que son relevantes:

1. Hay muy poco trabajo de investigación que muestre el impacto de la micro-financiación y que apunte a la causalidad.
2. La micro-financiación puede ayudar a aliviar el flujo de efectivo y a impulsar la confianza de las mujeres, pero poco más que eso.
3. Los préstamos reales deberían dirigirse a la pequeña y mediana empresa que tienen la capacidad de generar empleo, y no a microemprendimientos y a actividades de subsistencia en el sector informal.

En la cumbre de microcréditos del 2005, Sam Daley-Harris, ya apuntó que nos estamos haciendo la pregunta equivocada. ¿Pueden los microcréditos solucionar la pobreza mundial? Rotundamente no; las micro-finanzas en sí mismas no pueden ser la solución, como tampoco lo es la salud, la educación u otros aspectos económicos. La solución a la pobreza es consecuencia de un gran abanico de intervenciones desde las distintas esferas económicas, sociales y políticas. Una buena coordinación entre los

distintos participantes ayudaría a la reducción de la pobreza. Las micro-finanzas pueden ser un instrumento poderoso, pero siempre que se desarrolle dentro de un marco institucional y jurídico adecuado (Acemoglu y Robinson, 2012).

4 Marco Teórico

Se ha visto en las páginas anteriores el elevado crecimiento experimentado por las instituciones de microcréditos en todo el mundo. Existen gran cantidad de datos sobre este sector: número de instituciones, beneficiarios o volumen de crédito. Sin embargo, la información sobre el impacto de los microcréditos sigue siendo limitada y en algunos casos no muy rigurosa desde el punto de vista metodológico. Entre las dificultades para medir el impacto, podemos encontrarnos con la ausencia de datos fiables, ya que se pretenden valorar variables, en muchos casos, cualitativas y también, es difícil conocer con seguridad el uso que las familias han dado al microcrédito (Alonso Patiño, 2008).

El objetivo de la evaluación de impacto de un programa de micro-finanzas es probar, de forma fehaciente, que si la persona no hubiese obtenido ese microcrédito (variable independiente X), los cambios en las variables dependientes Y, no se habrían producido o se habrían producido en menor grado.

Lo complicado de este proceso es demostrar que los cambios mencionados han sido causados por la participación en el programa de microcréditos, y no por otros motivos. Realizar estudios de calidad es muy costoso en tiempo y dinero. Si no se utiliza la metodología adecuadamente es mejor no realizar el estudio de impacto pues las conclusiones serían poco fiables. Por ejemplo, si el tamaño de muestra no es suficiente, la selección de los participantes está sesgada, los indicadores no son los adecuados, los cuestionarios están mal enunciados, etc., las conclusiones a las que llegarían dichos estudios, pueden llegar a no ser muy fiables. Los estudios tienen que cumplir con los criterios de rigor científico para poder demostrar relaciones de causalidad.

Maricruz Lacalle (2007) en su monográfico *“Una Introducción a las Metodologías Científica de Evaluación de Impacto de los Programas de Microcréditos”* y Biderbost y Jiménez (2016) en su trabajo *“Experiences of Impact Assessment in Development Aid in Latin America”*, dan las bases para poder desarrollar una guía práctica de cómo se debería estructurar y planificar un estudio de evaluación de impacto.

Estos autores coinciden en que el objetivo de los trabajos de evaluación de impacto debe ser encontrar evidencia empírica para poder tomar decisiones respecto a la aplicación de una determinada política social. Según Biderbost y Jiménez (2016), la evaluación de impacto se debería siempre realizar sobre dos grupos, el de intervención (GI) y el de control (GC). Cuanto más similares sean estos grupos, mejores conclusiones se podrán obtener al comparar los efectos de la política aplicada al GI y GC.

La evaluación de impacto de un programa de microcréditos es un proceso de estudio que consiste básicamente en demostrar que la participación de una persona en un programa de microcréditos provoca cambios en dicha persona. Entre otros, cambios en su nivel de bienestar y el de su familia (por ejemplo: a nivel económico, social, educativo, de la vivienda o psicológico), en su microempresa e incluso en el nivel de desarrollo de su comunidad (SEEP Network, 2000).

Al valorar el impacto de las micro-finanzas sobre los beneficiarios de las mismas se debe analizar en tres niveles (CGAP, 2003):

- **Nivel doméstico:** Se evalúa si a nivel familiar se han mejorado aspectos como salud, educación, ingreso familiar, etc.
- **Nivel individual:** Se analizarán aspectos como el empoderamiento de la mujer, capacidad de ahorro y mejora del bienestar.
- **Nivel empresarial:** Se pretende conocer si el negocio mejora variables como ventas, activos, etc.

Otros niveles que también se podrían evaluar, pero resulta más complejo serían el nivel comunitario o institucional donde se pretende conocer si los programas de microcréditos han impulsado la mejora de algunos aspectos de la comunidad como generación de empleo, puesta en marcha de nuevas empresas, etc. (Lacalle y Garrido,

2007).

Durante muchos años, la valoración del impacto se ha enfocado principalmente en los aspectos de sostenibilidad financiera de las entidades de micro-finanzas, dejando en un segundo plano la valoración del impacto sobre los beneficiarios de los microcréditos tales como la mejora de la salud, la educación, situación de la mujer, mejora de la autoestima, etc. (UNICEF, 1997; Garayalde, González y Mascareñas, 2014).

Algunos ejemplos de la atención prestada a la mejora de las instituciones micro-financieras son la creación del “*Consultative Group to Assist the Poor*” (CGAP) en 1995 por el Banco Mundial y los “*Universal Standards for Social Performance Management*” (SPTF) desarrollados en el 2012, por un grupo de trabajo multidisciplinar, con el objetivo de identificar y desarrollar los estándares/mejores prácticas que las instituciones financieras deberían cumplir para asegurar la consecución de sus objetivos sociales.

“*Consultative Group to Assist the Poor*” nació con el objetivo de desarrollar soluciones innovadoras para mejorar la eficacia, sostenibilidad y eficiencia de las instituciones micro-financieras. Durante varios años 1995-2013 trabajaron con éxito en las siguientes áreas:

1. Apoyar el desarrollo de una masa crítica de instituciones de micro-financiamiento que provean, de manera sostenible, servicios financieros a los sectores más pobres de la población.
2. Respaldar la reforma de las prácticas de los donantes con miras a seguir mejorando la calidad de sus operaciones de micro-financiamiento.
3. Proveer más información a las instituciones de micro-financiamiento con respecto a las actividades de divulgación sobre la pobreza.
4. Mejorar los marcos jurídicos y reglamentarios que rigen a las instituciones de micro-financiamiento.
5. Facilitar la “comercialización” del sector de micro-financiamiento.

Al final de esta etapa, se realizó un estudio independiente que avaló las mejoras introducidas en el sector y propuso nuevos retos para la etapa 2014-2018, siempre con la misión de ampliar el acceso de la población más pobre a los servicios financieros (European Microfinance Platform, 2014).

Los “Estándares Universales” fueron creados con la finalidad de promover el aprendizaje de desempeño social y la auto-regulación del sector de las finanzas inclusivas con el objetivo de mejorar la credibilidad de las instituciones y la reputación de la industria. En el anexo figura 1, se detallan los indicadores universales para la gestión del impacto social “*Universal Standards for Social Performance Management*” (SPTF).

Esta herramienta permite a las instituciones medirse y compararse con otras en relación al nivel de cumplimiento de objetivos sociales. Aunque este instrumento por sí solo no permite demostrar el impacto de las micro-finanzas en los beneficiarios, si ayuda a las IMF a mejorar sus procesos internos enfocándolos a su misión social. El objetivo que persiguen estos estándares es que las IMF sean más eficientes y puedan llegar al mayor número de clientes de forma responsable y sostenible. Las comparaciones entre IMF sobre el nivel de consecución de los SPTF y las auditorías realizadas con el objetivo de verificar el cumplimiento de dichos estándares, han permitido poner en marcha planes de acción concretos para mejorar el impacto social de las instituciones micro-financieras.

4.1 Revisión de los métodos de evaluación de impacto

La inversión en evaluación de impacto ha dejado de ser un tema marginal para convertirse en una estrategia en sí misma. De 2013 a 2015, la inversión destinada a medición de impacto de los distintos programas de ayuda al desarrollo: microcréditos, intervenciones en el mercado laboral, donación de activos productivos, ayudas al emprendimiento y otros programas de protección social; han crecido un 385%. En 2016 la cifra destinada a medición de impacto ha alcanzado 114 miles de millones de dólares, de estos, un 12%, es decir, 14 miles de millones de dólares se han destinado a evaluar el impacto de las micro-finanzas (Global Impact Investing Network, GIN).

Como se ha comentado anteriormente, en las ciencias sociales es difícil llevar a cabo estudios experimentales, por lo que, se utilizan métodos cuasi-experimentales que son más fácilmente realizables, pero sus conclusiones también son más débiles. Es decir, es más difícil demostrar la relación de causalidad entre las variables dependientes e independientes. El fin último de toda investigación científica, más allá de encontrar

asociaciones entre variables extrapolables a la población, es demostrar que la variable X es la causa de Y (Lacalle y Garrido, 2007).

La aplicación de métodos cuasi-experimentales a programas de microcréditos, pretenden demostrar que la participación en un programa concreto provoca cambios observables en la calidad de vida de los partícipes. Es decir, que estos cambios tienen más probabilidad de ocurrir con la participación en el programa que sin ella. Esto no implica que estos cambios se produzcan siempre que un individuo participa en el programa, pero sí aumenta la probabilidad de que dichos cambios aparezcan (Rossi y Freeman, 1989).

Basándonos en los dos autores antes citados, Biderbost y Jimenez (2016) y Lacalle y Garrido (2007), a continuación, describimos las distintas etapas que una evaluación de impacto debería tener. Estas etapas las clasificamos en tres niveles: Nivel conceptual, metodológico y analítico siguiendo la estructura que propuso Delgado en 2001.

Nivel Conceptual	Marco teórico	Toda evaluación de impacto debe tener un marco conceptual de base con tres elementos fundamentales (Hulme, 1997): <ul style="list-style-type: none"> a. El modelo: Los efectos que el estudio desea examinar. b. La especificación de los niveles que serán medidos en la evaluación (nivel individual, familiar, microempresa, comunidad...). c. La especificación de las variables o indicadores que serán medidos.
	Hipótesis de trabajo	Antes de aplicar una determinada política se debe analizar si esta acción va a generar los efectos deseados. Por ejemplo, ¿mejora en el nivel de vida de los beneficiarios?
	Identificar los objetivos del programa	¿Existe una relación de causalidad entre la concesión de microcréditos y, por ejemplo: reducción de la pobreza, incremento de ventas o excedentes, mejoras en aspectos sociales como educación, alimentación, vivienda, etc.?

	Selección de los indicadores clave	<ul style="list-style-type: none"> • Existen infinidad de variables o indicadores susceptibles de ser medidos para evaluar el impacto en cada uno de los niveles. Los indicadores deben poder ser definidos con precisión, deben ser medibles, relevantes para lo que se pretende medir, verificables y que se puedan recoger de forma que el coste sea asumible, en términos monetarios y temporales (Hulme, 1997, Naciones Unidas, 1984). • Los indicadores se pueden clasificar en dos: <u>inputs</u>, por ejemplo, microcrédito o TCF (Transferencias Condicionadas de Fondos), y <u>outputs</u>, que también podemos llamar indicadores finales. Por ejemplo: % de individuos que consumen menos de 2.000 calorías al día, tasa de paro, incremento del nivel de ventas, de activos, etc. Antes de empezar el programa, hay que fijarse objetivos para estos indicadores.
--	---	--

Nivel Metodológico	Diseño del estudio	<p>Tipo de Estudio</p> <p>Estudios de intervención (manipulación) experimentales o cuasiexperimentales. Son más difíciles de aplicar en las ciencias sociales por la dificultad de realizar intervenciones directas.</p> <p>Estudios observacionales (no manipulación). Son mucho más fácilmente realizables. El investigador no realiza la intervención directa, pero si observa las consecuencias de que un grupo concreto haya recibido una exposición determinada, por ejemplo, haya recibido un microcrédito. Si realizamos un gran número de estudios de este tipo, y estos proporcionan resultados parecidos, se podría establecer relaciones de causalidad con alto nivel de certeza.</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Estudios transversales (Cross-Sectional). La recogida de datos se realiza una vez en el tiempo. 2. Estudios longitudinales, se recogen datos en distintos momentos de tiempo. Todos los estudios de intervención son longitudinales, pero no todos los observacionales lo son. 3. Estudios de cohortes (Forward). Los estudios de cohortes son estudios longitudinales, en los que el investigador observa los cambios a través de la medición de los indicadores en distintos momentos de tiempo, t0, t1, t2, etc. Comienza el estudio midiendo ciertas variables en t0 o basal. Sucesivamente, a lo largo de varios años, se miden a estos mismos sujetos, las mismas variables para ver si ha habido cambios en dichos sujetos.
---------------------------	---------------------------	---

			4. Pueden existir otros estudios como prospectivos o retrospectivos.
	Periodo del estudio		2 o 3 años, entre los cuales se recoge información de la muestra dos veces: <ol style="list-style-type: none"> 1. Momento basal (t0) antes de la exposición. 2. Segundo momento en el tiempo (t1) después de la exposición.
	Selección de la población		Dependiendo del tipo de modelo de evaluación de impacto y de la forma de constituir los grupos de intervención y control, la calidad de los resultados del estudio será diferente (Biderbost y Jiménez, 2016). A continuación de este cuadro podemos observar una tabla donde se resumen las distintas técnicas para seleccionar los grupos GI y GC.
	Tamaño de la muestra		Cuanto mayor sea la muestra y mejor represente el público al cual quiero analizar, mejor serán los resultados que se obtengan. Hay que buscar el equilibrio entre el coste de tener un mayor tamaño de muestra y el beneficio marginal en los resultados del análisis.
	Diseño de la estrategia de recogida de datos		Encuesta, entrevista, bases de datos, etc. Diseñar un buen cuestionario es un elemento indispensable para realizar una correcta recogida de datos. Controlar la calidad de los datos. Si los datos incluidos en el modelo de evaluación no son fiables, los resultados obtenidos carecerán de validez.

Como mencionado anteriormente, la selección de la población y la asignación de individuos en GI y GC tiene un papel importante en el diseño del estudio. Hay que destacar que, a mayor complejidad, mayor coste de implementación, pero mejores resultados. Los estudios más rigurosos que se están realizando actualmente utilizan el método de “Randomized Control Trial” (RCT), que sería el denominado experimentos aleatorios en la tabla siguiente:

Figura 3. Técnicas de asignación de individuos a GI y GC



Fuente: Elaboración propia en base a Biderbost y Jiménez (2016).

Nivel Analítico	Análisis de datos	Tratamiento estadístico de los datos con programas como SPSS (Statistical Package for Social Science), SAS (Statistical Analysis Software) y obtención e interpretación de los resultados.
	Redacción de informe final	Redacción del informe explicando de una forma clara y concisa, la metodología utilizada, así como, las conclusiones obtenidas.

Fuente: Elaboración propia en base a Biderbost y Jimenez, 2016 y Lacalle y Garrido, 2007.

5 Objetivos, Preguntas e Hipótesis

Ante este contexto, este trabajo tiene como objetivo general, identificar las metodologías de análisis de impacto más utilizadas en el área de cooperación al desarrollo. Más específicamente en el entorno de las micro-finanzas.

Los objetivos específicos son:

- Analizar dos casos de evaluación de impacto de microcréditos en Latinoamérica, con la finalidad de valorar si los métodos de análisis de impacto utilizados son los adecuados.
- Evaluar si dichos métodos de medición, en el campo de las micro-finanzas, son suficientemente concluyentes para poder afirmar que las micro-finanzas son una buena herramienta para la reducción de la pobreza.

La pregunta de investigación es, ¿Cuáles son los métodos de evaluación de impacto aplicados en programas de micro-finanzas en América Latina y cuáles han sido sus implicaciones en materia de medición de reducción de la pobreza?

Parto de la hipótesis de que actualmente existen dudas sobre el impacto de las micro-finanzas en la reducción de la pobreza. La utilización de las metodologías de medición de impacto tradicionales no ha permitido determinar de forma fehaciente una relación de causalidad entre el microcrédito y la mejora en la calidad de vida o reducción de la pobreza de los beneficiarios de estos. Este hecho, impide calibrar adecuadamente los efectos de las micro-finanzas en la reducción de la pobreza en América Latina.

6 Metodología

Para la realización del presente trabajo se ha aplicado una metodología principalmente cualitativa. Se han realizado tres tipos de actividades. En primer lugar, recolección de datos, se ha centrado en la revisión de la literatura existente sobre los métodos de valoración de impacto en las ciencias sociales. Adicionalmente, se han analizado dos estudios de valoración de impacto y se han realizado dos entrevistas con las personas responsables de dichos análisis para completar la información respecto a las metodologías utilizadas, los resultados obtenidos y los retos. En segundo lugar, en el análisis de datos, se han examinado en profundidad los estudios de valoración seleccionados en base al marco teórico definido. Por último, se ha realizado una visualización de los resultados utilizando cuadros y gráficos comparativos.

6.1 Técnicas de recolección de datos

En primer lugar, se ha realizado una revisión bibliográfica sobre los distintos métodos de evaluación de impacto y se han seleccionado dos estudios de evaluación de impacto de programas de microcréditos. Se han escogido estos informes por varios factores. Por un lado, un caso que utiliza los métodos de evaluación de impacto de forma más tradicional y ortodoxa y otro estudio que introduce nuevas tecnologías y utiliza una metodología de evaluación de impacto diferente. Estos estudios son los siguientes:

- 1) Evaluación del impacto del programa de microcréditos en República Dominicana (Lacalle Calderón y Rodríguez Pulido, 2010).
- 2) Fundación BBVA Micro-finanzas. Informe de desempeño social 2016: Midiendo lo que realmente importa. Este informe valora los programas de microcréditos en todos los países donde la FBBVA está presente.

Adicionalmente, se han realizado dos entrevistas:

- i. Diseño de la entrevista. Se adjunta en anexo las preguntas formuladas.
- ii. Se ha seleccionado a las dos personas a entrevistar por el criterio de relevancia y conveniencia. Además de ser los responsables finales de los

estudios analizados también han sido seleccionadas porque una de ellas proviene del mundo académico, y la otra del área de micro-finanzas.

- iii. Estas entrevistas se han realizado siguiendo los principios éticos que todo trabajo de investigación debe seguir, empezando por la petición del consentimiento informado de los entrevistados.
- iv. Fecha de realización de entrevistas. Primera quincena de noviembre 2017.

La finalidad de estas entrevistas ha sido entender desde el terreno, las dificultades de la aplicación de la metodología de impacto utilizada y ampliar información.

La primera persona entrevistada ha sido Maricruz Lacalle, profesora contratada doctora en la Universidad Autónoma de Madrid y sub-directora del Foro Nantik Lum de micro-finanzas. La entrevista con la Dra. Maricruz Lacalle nos ha dado una visión más amplia sobre las diferentes metodologías de evaluación de impacto, acercándonos hacia los últimos avances de este campo como son los últimos estudios realizados de RCT. A su vez, nos ha facilitado más estudios realizados para comprender más a fondo la ciencia de las metodologías de medición.

La segunda persona entrevistada ha sido Stephanie Van Gool, directora del equipo de medición de impacto (MIDE) de FMBBVA. La fundación Micro-finanzas BBVA es una entidad sin ánimo de lucro creada en mayo 2007, cuya finalidad es la inclusión financiera, a través de proyectos sociales. La entrevista con Sra. Van Gool ha sido de gran ayuda para entender mejor el modelo de medición de impacto desarrollado por FMBBVA: selección de clientes en cohortes, indicadores financieros y no financieros, recogida de datos, avances tecnológicos incorporados, etc.

6.2 Técnicas de análisis de datos

Una vez recogida la información, se han analizado los informes de evaluación de impacto de los programas de microcréditos mencionados anteriormente. Se ha revisado tanto el rigor con el que se ha utilizado la metodología de evaluación de impacto como los resultados obtenidos.

Se ha comparado la metodología de análisis de impacto utilizada en ambos trabajos de investigación con los estándares desarrollados en el marco teórico en base a Biderbost y Jimenez (2016) y Lacalle y Garrido (2007).

6.3 Técnicas de visualización de datos

Con el objetivo de mostrar el análisis realizado de forma más visual y sencilla para el lector, se han utilizado distintos tipos de gráficos y tablas comparativas. Adicionalmente, se ha hecho uso de infografías, con el programa “Infogram”², y gráficos evolutivos para mostrar los datos macroeconómicos de los países objetos de estudio.

² Para más información por favor visite: <https://infogram.com>

7 Análisis de estudios de impacto de microcréditos en distintos países de América Latina

Los principales criterios de selección de los dos estudios de evaluación de impacto han sido:

1. En ambos casos los estudios pretenden demostrar que las micro-finanzas son una buena herramienta para la reducción de la pobreza y la mejora de las condiciones de vida en las poblaciones más necesitadas.
2. Dichos estudios utilizan distintas metodologías.
3. Por último, ambos estudios se han realizado en diversos países de Latino América donde la incidencia de las micro-finanzas es muy alta.

7.1 Evaluación de impacto del programa de microcréditos en República Dominicana (Región de Enriquillo 2004-2009)

Resumen del proyecto

La Fundación Sur Futuro³ con el apoyo de la fundación Citigroup⁴ inició un programa de microcréditos en dos regiones muy empobrecidas de la República Dominicana: Región de Valdesia en 2004 y en la Región de Enriquillo en 2006. Los fondos prevenían del Proyecto Propesur (proyecto de pequeños productores agrícolas de la región suroeste). En el año 2009, la Fundación Sur Futuro y la Fundación Nantik Lum⁵ deciden ampliar el programa en la Región de Enriquillo y se crea un nuevo fondo. A diciembre del 2009 este nuevo fondo había otorgado 116 préstamos a nuevos clientes. Es este el momento donde se decide analizar el impacto de los microcréditos otorgados en el periodo 2006-2008, y utilizar la información referente a los clientes pertenecientes al nuevo programa como grupo de control. En julio de 2010, el programa de microcréditos de la región de Enriquillo tenía un total de 347 clientes activos, 133 pertenecientes al fondo Nantik Lum y 214 del fondo Propesur.

³ Para más información por favor visite: <http://surfuturo.org>

⁴ Para más información por favor visite: <http://www.citigroup.com/citi/foundation/#nav>

⁵ La Fundación Nantik Lum es una ONG española que realiza proyectos de desarrollo basados en el emprendimiento y las micro-finanzas en América Latina. Para más información por favor visite: <http://nantiklum.org>

Las características de estos préstamos eran:

- Prestamos individuales
- Importe entre \$200 y \$400
- Plazo de devolución de 10 meses a 1 año
- Requerían de un garante solidario⁶
- Tipo de interés aplicado entre el 30% y 33%
- Nivel de mora media 26%

La selección de los beneficiarios lo realizaban los agentes de crédito en base a los siguientes criterios de selección:

- 70% mujeres, mayores de edad
- Nivel económico, bajo o muy bajo. Hay que diferenciar entre el primer programa, entre los años 2006-2008, donde los beneficiarios de los préstamos pertenecían a las poblaciones más pobres, de los nuevos beneficiarios del 2009, donde la selección de clientes se realiza en una población no tan pobre
- Clientes con potencial emprendedor y con experiencia previa en microempresa
- Sin préstamos en otras entidades
- Disponibilidad para recibir capacitación
- Buenas referencias en su comunidad

En base a la información presentada por el agente de crédito, es el comité de crédito el que aprueba finalmente el préstamo.

Evaluación de impacto: Marco teórico, objetivo, hipótesis y metodología

El informe sobre la evaluación de impacto lo han realizado las investigadoras de la Universidad Autónoma de Madrid en el 2010, Patricia Rodríguez Pulido y Maricruz Lacalle, tres años después de iniciarse el programa de microcréditos en la región de

⁶ El grupo responde solidariamente de las deudas de cada una de los miembros

Enriquillo. El objeto de este trabajo es el de valorar el impacto que este programa ha tenido en los beneficiarios de los créditos.

El método de evaluación de impacto utilizado ha sido el corte transversal o “*cross-sectional*”, con GI y GC. Según Biderbost y Jiménez (2016) el nivel de calidad de un informe de evaluación de impacto radica en la selección de los participantes de los grupos de intervención y control, cuanto más aleatorios sean mejores resultados. Este es un tipo de estudio observacional donde la recogida de datos se realiza una vez en el tiempo. En este caso, la recogida de datos se realizó entre los meses de julio y diciembre del 2009 a través del método de encuesta. Algunas de las preguntas fueron de tipo retrospectivo.

Más concretamente, las hipótesis del trabajo de investigación fueron dos:

- H1: La participación en el programa de microcréditos reduce las desigualdades económicas entre los clientes antiguos y nuevos (GI y GC).
- H2: La participación en el programa de microcréditos empodera a las mujeres y reduce las desigualdades sociales.

La población objeto del estudio son todas las personas que obtuvieron un microcrédito entre los años 2006-2009 en la región de Enriquillo. El GI lo componen personas que habían recibido un microcrédito durante los años 2006, 2007 y 2008 a los que llamaron “clientes antiguos”. El GC se formó por las personas que entraban en el programa en el 2009, a estos clientes se les llamaron “clientes nuevos”. La muestra la componen 121 clientes antiguos que se han seleccionado aleatoriamente, aplicando el “generador de números aleatorios⁷” de un total de 352 clientes antiguos (GI) y 92 clientes componen el GC de los 116 nuevos clientes que han accedido a crédito en el 2009.

En el marco teórico, se ha expuesto que para que la metodología de comparación de los grupos de intervención y control sea más eficaz, los grupos deberían ser lo más homogéneos posibles. No es este el caso, donde existen de partida diferencias

⁷ Para más información por favor visite: www.random.org

socioeconómicas y demográficas importantes entre los dos grupos. Las principales diferencias entre grupos son que, en el grupo de intervención o clientes antiguos, hay más mujeres, residen en zonas más pobres (Bateyes), tienen un nivel de educación inferior y han tenido menos apoyos sociales.

Se seleccionaron dos familias de indicadores para intentar validar las dos hipótesis del trabajo:

1. Indicadores relativos a la mejora de las condiciones económicas (H1):

- Porcentaje de personas que vieron incrementar sus ingresos en los últimos 12 meses
- Porcentaje de personas que vieron incrementar su beneficio
- Ingreso promedio mensual del hogar
- Beneficio promedio del negocio

2. Indicadores relativos al empoderamiento de la mujer (H2):

- Porcentaje de mujeres que deciden por si mismas el destino del dinero que ganan
- Porcentaje de mujeres que participan en las decisiones comunitarias

Para el análisis estadístico se utilizó el SPSS. En las variables continuas se han utilizado las medias y para su comparación la t-Student⁸ y en las variables categóricas, que están definidas en porcentaje, se utiliza la prueba X²⁹ para su comparación.

Resultados del programa

En relación a los indicadores relativos a la mejora de las condiciones económicas (H1), los resultados apuntaban que la participación en el programa de microcréditos está consiguiendo reducir las desigualdades entre los dos grupos ya que se ha mejorado la situación económica de los clientes más pobres (GI).

⁸ Distribución de probabilidad que surge al estimar la media de una población normalmente distribuida cuando el tamaño de la muestra es pequeño (UNID)

⁹ Prueba de hipótesis que determina si dos variables están relacionadas o no, permite contrastar si las frecuencias observadas en cada una de las clases de una variable categórica varían de forma significativa de las frecuencias que se esperarían encontrar si la muestra hubiese sido extraída de una población con una determinada distribución de frecuencias (UCM).

En cuanto a la hipótesis 2, relativas al empoderamiento de la mujer, no se han encontrado diferencias estadísticamente significativas. No se puede concluir que las mujeres hayan conseguido tener un mayor control de sus recursos económicos y mayores representaciones en su comunidad.

Comentarios al estudio

La metodología de análisis de impacto utilizada por las autoras es bastante ortodoxa, siguiendo de una forma ordenada los pasos necesarios para realizar una valoración de impacto. Existen varios puntos a destacar:

1. Los clientes seleccionados para participar en el GI y GC han sido elegidos de forma aleatoria, utilizando el generador de números aleatorios.
2. Respecto al tamaño de la muestra, aunque no es muy amplia, 121 clientes en el GI (de un universo de 352) y 92 en el GC (de un universo de 116 clientes nuevos), puede ser adecuada según afirman las autoras siguiendo la teoría del proyecto AIMS (*Assesing the Impact of Microenterprise Services*), donde sugiere que una muestra de 200 (100 para cada grupo), se considera suficiente.
3. Los grupos de intervención y control no son similares, de hecho, se cambió el criterio de selección de los nuevos clientes en el 2009. Estos nuevos clientes pertenecen a una población menos pobre que los antiguos.
4. La encuesta se realizó en un solo momento de tiempo y algunas de las preguntas fueron retrospectivas, este hecho puede limitar la calidad de las respuestas.
5. Las preguntas no diferencian dimensiones entre mejoras a nivel individual, familiar o comunitario.

Como hemos mencionado anteriormente, el objetivo de la evaluación de impacto de un programa de micro-finanzas es probar, de forma fehaciente, que si la persona no hubiese obtenido ese microcrédito (variable independiente X), los cambios en las variables dependientes Y, no se habrían producido o se habrían producido en menor grado.

En conclusión, se puede decir, que la metodología utilizada por las autoras en este programa de microcréditos es correcta, aunque con limitaciones. Entre otros,

debido al reducido tamaño de la muestra, los resultados de este estudio podrían no ser suficientemente concluyentes y extrapolables a otros entornos. Otro aspecto a destacar es que la encuesta se realiza solo en un momento del tiempo, sería interesante volver a repetir la encuesta unos años más tarde para comparar los indicadores seleccionados y poder obtener resultados más concluyentes.

7.2 Informa de Desempeño Social 2016. Midiendo lo que realmente importa. Fundación Micro-Finanzas BBVA¹⁰

Resumen del proyecto

Fundación Micro-Finanzas BBVA (FMBBVA) realiza todos los años un informe sobre el impacto económico y social de sus programas de micro-finanzas en los distintos países de Latinoamérica. Los datos que a continuación se facilitan están extraídos del último informe de desempeño social de 2016, “Midiendo lo que realmente importa”.

En el 2007, BBVA crea FMBBVA con *“la misión de promover el desarrollo económico y social, sostenible e inclusivo de personas desfavorecidas a través de las finanzas productivas responsables ofreciendo productos financieros, asesoría y capacitación. El objetivo final es reducir la pobreza y la desigualdad aportando una visión innovadora al sector de las micro-finanzas.”*

En la actualidad, cuenta con seis entidades micro-financieras en distintos países de América Latina. En conjunto, atienden a 1,8 millones de clientes (900.000 son de crédito), con un impacto indirecto estimado de 7,3 millones de personas. En total, cuenta con 507 oficinas y tiene 8.038 empleados. La Fundación opera en los siguientes países:

- Chile. Fondo Esperanza y Emprende
- Colombia. Bancamía
- Panamá. Microserfín

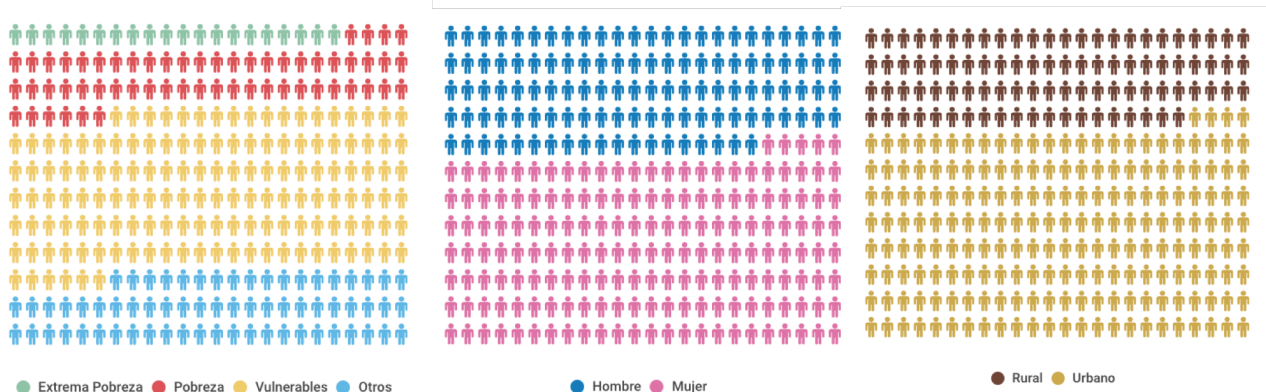
¹⁰ Para más información por favor visite: [tp://www.fundacionmicrofinanzasbbva.org/](http://www.fundacionmicrofinanzasbbva.org/)

- Perú. Financiera Confianza
- República Dominicana. Banco ADOPE

El perfil de los clientes de GFMBBVA es el de una persona trabajadora por cuenta propia en una actividad de subsistencia vinculada al comercio, al sector servicios no profesionales, artesanía, elaboración artesanal de alimentos o textiles. Estas personas realizan gran parte de su actividad en la informalidad. Los clientes del sector servicios obtienen márgenes más altos, siendo la actividad de comercio la que obtiene menores márgenes (Anexo gráficos 1, 2 y 3).

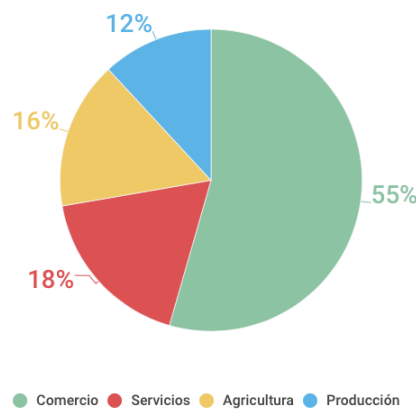
A continuación, en las siguientes infografías podemos ver la tipología de los clientes de crédito de la FMBBVA por nivel de pobreza, género, entorno y sector, liderado por la población vulnerable, mujeres, en zona urbana y sector comercio.

Figura 4. Tipología de clientes por nivel de pobreza, género y entorno



Fuente: Elaboración propia en base a FMBBVA (2016).

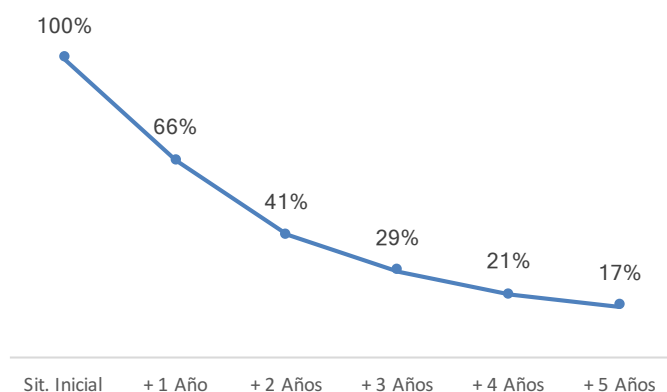
Gráfico 5. Tipología de clientes por sector



Fuente: Elaboración propia en base a FMBBVA (2016).

Un dato muy relevante es la baja retención de clientes de crédito. Como se aprecia en el gráfico posterior, solo el 21% de los clientes se mantiene en la entidad pasados 4 años y el 17% a los 5 años o más.

Gráfico 6. Retención de clientes de crédito por cohorte



Fuente: Elaboración propia en base a FMBBVA (2016).

Adicionalmente, el importe medio del crédito de los clientes que siguen trabajando con la entidad durante más años es mayor. Si un cliente en el año 2011 recibió un crédito de \$800, y este mismo sigue con la entidad pasados 5 años, el nuevo desembolso puede llegar a \$1.700 (Anexo gráfico 4).

Respecto a la situación de la mujer¹¹, el 47 % de los empleos de estas, se realizan en el sector informal. La mujer en América Latina es más vulnerable y tiene menor posibilidad de acceso al mercado laboral donde su participación es de 26 puntos porcentuales inferior a los hombres (Anexo gráfico 5). En general, las mujeres tienen un nivel de inclusión financiera, en la región, inferior al de los hombres, el 48,5%, frente al 53,9% (FMBBVA, 2016).

Según afirma la FMBBVA en este estudio el desarrollo económico y la reducción de la pobreza se alcanzan y refuerzan antes, cuando se invierte en el empoderamiento económico de las mujeres. Las mujeres tienen un especial enfoque hacia sus familias

¹¹ El 42% de las mujeres en hogares más pobres, no generan ingresos propios. Si eliminamos las transferencias no contributivas que reciben del estado, el 36% de las mujeres no recibe ningún ingreso mientras que en el caso de los hombres es solo del 11%.

(educación de sus hijos, vivienda y salud), que son el motor de su esfuerzo, su lucha y trabajo, por lo que apoyar a las mujeres significa también apoyar a las siguientes generaciones, posibilitando un futuro con mayores oportunidades y mejor calidad de vida.

Evaluación de impacto: Objetivo y metodología

En el 2012, FMBBVA creó la unidad de medición de impacto social con el objetivo de medir el grado de éxito en el cumplimiento de su misión. Asimismo, esta unidad también tenía el objetivo de impulsar un marco de gestión de desempeño social de referencia en el sector.

Una característica de FMBBVA es la clara apuesta por la tecnología como apoyo a su gestión tanto en la evaluación de impacto como en el seguimiento de sus clientes. Con este objetivo, ha desarrollado un sistema de indicadores cualitativos y cuantitativos que actualiza de forma periódica. Estos indicadores seguidos en el tiempo permiten evaluar los cambios que experimentan sus clientes en relación a sus negocios y a sus condiciones de vida como consecuencia de tener acceso a microcréditos. En los últimos años, estos indicadores se han integrado dentro de la gestión de las distintas entidades micro-financieras con el objetivo de tener indicadores homogéneos que permitan comparaciones entre entidades y realizar seguimiento en el tiempo.

La metodología que aplica FMBBVA es una metodología de cohorte, observacional longitudinal y sin grupo de control. En otras palabras, se selecciona una muestra de sus clientes, de los cuales tienen información de una serie de variables financieras y no financieras, que siguen en el tiempo. El objetivo de este estudio es verificar que esas variables financieras han mejorado como consecuencia del acceso a micro-financiación. Es decir, que existe una causalidad entre la concesión del microcrédito y el incremento de variables como ventas, excedentes o acumulación de activos.

El objetivo principal del informe de desempeño social es demostrar que las micro-finanzas son una herramienta eficaz en la lucha contra la pobreza. Más concretamente, las hipótesis de partida son:

H1: Las micro-finanzas ayudan al crecimiento sostenible de los negocios de los micro-empresarios

H2: A través de los microcréditos se generan más oportunidades para las mujeres y disminuye la desigualdad de género. Este informe incluye primera vez un capítulo especial sobre la mujer.

Resultados del programa

H1: Las micro-finanzas ayudan al crecimiento sostenible de los negocios de los micro-empresarios

Según los resultados que muestra la FMBBVA en su última memoria se puede afirmar que existe una relación positiva entre el acceso a los productos y servicios micro-financieros que ofrecen las entidades y la mejora que experimentan sus clientes de bajos recursos a lo largo del tiempo. Las principales mejoras identificadas resultado del análisis de varias variables cualitativas y cuantitativas son:

1. Los clientes experimentan tasas de crecimiento anuales de un 18% en sus ventas y excedentes, y de un 26% en el crecimiento de sus activos. En general, tras dos años de relación con el grupo FMBBVA, los segmentos de clientes clasificados como pobres al inicio de su relación de crédito se reducen un 38%, y un 54% después de cuatro años (Anexos gráficos 6 y 7).
2. Los clientes que parten de situaciones de pobreza extrema necesitan más tiempo para superar la línea de pobreza.
3. En cuanto a otros factores como educación, vivienda o nuevos empleos la capacidad de mejora es más limitada y más difícil de valorar.
 - a. En cuanto a empleo, solo el 7% de los microempresarios logra generar al menos un nuevo puesto de trabajo después de dos años. El 86% de los clientes no tiene empleados en sus micro-empresas (autoempleo). En los sectores menos vulnerables, la capacidad de generar empleo es mayor.
 - b. Un 8,5% mejora la calidad de su vivienda tras dos años, y casi un 5% logra mejorar su nivel educativo después de cuatro años.
 - c. Mejoras en la educación del 5% de clientes tras 4 años de relación.

H2: A través de los microcréditos se generan más oportunidades para las mujeres y disminuye la desigualdad de género.

En la siguiente tabla se puede ver que, en cuanto a los negocios, las mujeres consiguen incrementar sus ventas, excedentes y nivel de activos más que los hombres. Aunque en términos absolutos el nivel medio de activos del negocio de las mujeres es casi la mitad que el de los hombres y los excedentes iniciales de las mujeres son 31% inferiores a los hombres, el nivel de crecimiento es mucho mayor. Como se puede observar, se puede concluir, que los negocios en manos de las mujeres evolucionan mejor pero el tamaño es inferior (Anexo gráfico 8).

Tabla 6. Crecimiento de ventas, excedentes y activos medios por cohorte (TCAC)

	Mujeres	Hombres
Ventas mensuales medias	17,7%	16,2%
Excedentes medios mensuales	19,0%	12,4%
Activos medios	24,8%	23,2%

Fuente: Elaboración propia en base a Informe FMBBVA (2016).

Según FMBBVA, la población más vulnerable esta compuesta, en su mayoría, por mujeres. Los emprendimientos no solo mejoran la situación de vulnerabilidad de las mujeres, sino que reducen las brechas económicas con los hombres. Un 68% de los clientes que superaron la línea de pobreza en el 2016 son mujeres. Un ejemplo de un producto de apoyo al emprendimiento de las mujeres es el desarrollado por Financiera Confianza (Perú) llamado “Palabra de mujer”. Es un producto de banca comunal dirigido a mujeres, donde la garantía es solidaria entre el grupo de mujeres.

Comentarios al estudio

1. Dificultad de obtener y actualizar los datos de cada uno de los clientes y que estos sean homogéneos entre clientes e instituciones. Dada la ausencia de información contable sobre ventas, excedentes etc. la recogida de datos puede estar sesgada por la interpretación y criterio del agente de crédito, que es el responsable de actualizar dicha información en el sistema.

2. En relación a la selección de muestra, cabe destacar que puede existir un sesgo de muestra incompleta, ya que no podemos saber si aquellos clientes que abandonaron el programa fueron impactados de distinta forma que aquellos que continúan (Lacalle y Rico, 2007). Como hemos visto antes, la tasa de retención del BBVA es muy baja, solo el 20% de los clientes seleccionados en la cohorte inicialmente, permanecen en la entidad a los cuatro años. Según Lacalle y Rico, si se pierde más del 20% de la muestra, los resultados obtenidos podrían carecer de validez científica.
3. En la reunión con la directora del área de Medición de Impacto de la Fundación BBVA, Stephanie Van Gool, al preguntarle por este aspecto, no dio tanta relevancia al punto anterior por varios motivos:
 - a. El plazo medio de los créditos que se otorgan son a muy corto plazo (inferiores a un año) por lo que es lógico que muchos clientes no sigan con la entidad transcurrido este tiempo.
 - b. Otro aspecto de la baja retención de clientes es la gran dependencia de los clientes de los agentes de crédito. Cuando un agente de crédito cambia de entidad es muy posible que se lleve a “sus” clientes. Para reducir este hecho FMBBVA está desarrollando programas de retención de asesores de crédito.
 - c. Por último, otro aspecto es la gran competencia entre IMF.
4. No se diferencia entre dimensiones a nivel individual, familiar o de empresa.
5. Tamaño de la muestra (cohorte). De un universo de más de 290.000 clientes de crédito el número de clientes por cohorte considerados para el cálculo del incremento de ventas o excedentes es de aproximadamente 25.000 clientes. Ya sea por falta de información o por la baja retención esta cifra parece baja para poder concluir relaciones de causalidad indiscutibles ya que representa únicamente un 8% del universo total y la selección no se ha realizado por muestreo meticuloso.
6. Otro aspecto a destacar es la ausencia de información relativa a tipos de interés y morosidad. Estos datos podrían ser considerados relevantes para el análisis de la sostenibilidad de la institución

Se puede decir que los datos apuntan a que existe una relación de causalidad entre la concesión de microcrédito y la mejora de aspectos económicos y sociales en los clientes que permanecen en la entidad más de cuatro años. En media, estos clientes ven incrementar sus ventas y excedentes a una tasa del 18% anual. Además, hay otros aspectos cualitativos que no quedan recogidos en estas variables que según FMBBVA confirman que la fundación está consiguiendo con éxito su misión de mejorar las vidas y aliviar la pobreza de las personas más necesitadas.

Para concluir, se presenta un párrafo incluido en la memoria de desempeño social de FMBBVA 2016:

“Así, en 2016 se ha avanzado significativamente integrando estos aspectos en la gestión del desempeño social mediante nuevos indicadores que reflejan mejor las realidades y dinámicas de los clientes; una investigación continua que busca entender mejor la relación entre los productos y servicios ofrecidos y el progreso de los clientes; y una gestión con mayor foco en el cliente, incluyendo objetivos misionales de captación de clientes vulnerables, y profundizando en el seguimiento periódico del desempeño social con las entidades del Grupo. Estos elementos son el cumplimiento de la misión” (Fundación Microfinanzas BBVA, Memoria Social 2016).

7.3 Resultados

A continuación, se presenta una tabla comparativa con los principales aspectos a destacar de los dos casos analizamos con el fin de facilitar la visualización de los resultados.

Tabla 7. Comparativa metodológica de los dos casos de estudio

	República Dominicana	FMBBVA
Donantes	Fundación Sur Futuro y Fundación Citigroup	BBVA
Localización programa de microcréditos	Región de Enriquillo, República Dominicana	República Dominicana. Banco ADOPEN
		Panamá. Microserfin
		Colombia. Bancamía

		Perú. Financiera Confianza
		Chile. Fondo Esperanza y Emprende
Hipótesis	H1: La participación en el programa de microcréditos reduce las desigualdades económicas entre los clientes antiguos y nuevos	H1: Las micro-finanzas ayudan al crecimiento sostenible de los negocios de los micro-empresarios
	H2: La participación en el programa de microcréditos empodera a las mujeres y reduce las desigualdades sociales	H2: A través de los microcréditos se generan más oportunidades para las mujeres y disminuye la desigualdad de género. Este informe incluye primera vez un capítulo especial sobre la mujer
Tipo de estudio	Observacional, <i>cross-sectional</i> (transversal)	Observacional, longitudinal por cohorte
Población objeto de estudio	Personas que obtuvieron un microcrédito entre los años 2006-2009 en la región de Enriquillo	Solo se consideran los clientes que han hecho algún desembolso en los últimos 12 meses. Muestra aproximadamente 290.000 clientes
Selección de muestra	Aleatoriamente sobre el total de la población utilizando el método de generador de números aleatorios	Cientes por cohorte considerados para el cálculo aprox. 25.000
Grupos	GI y GC	Solo GI
Tamaño de la muestra	GI=121 de una población de 352 y GC =92 de una población de 116	Aproximadamente 25.000 en cada cohorte de una población de 290.000 clientes de crédito
Recogida de datos	Una vez en el tiempo	Todos los años
Periodo de estudio	2006-2009	2011-2014
Método de recogida de información	Encuesta, algunas preguntas son retrospectivas	Por los agentes de crédito. Información registrada en base de datos
Dimensión	No distingue entre familia y negocio	No distingue entre familia y negocio
Indicadores	Incremento de beneficio, incremento de ingresos, % de mujeres que deciden y participan en decisiones comunitarias	Crecimiento de ventas, de excedentes y de acumulación de activos
Paquete de análisis estadístico	SPSS (Statistical Package for Social Science)	SAS (Statistical Analysis Software)
Resultados del programa	H1- La participación en el programa de microcréditos está consiguiendo reducir las	H1- Los clientes experimentan tasas de crecimiento anuales de un 18% en sus ventas y

	desigualdades entre los dos grupos	excedentes, y de un 26% en el crecimiento de sus activos
	H2- No se detecta diferencias en los indicadores relativos al empoderamiento de la mujer	H2- Los emprendimientos no solo mejoran la situación de vulnerabilidad de las mujeres, sino que reducen las brechas económicas con los hombres. Un 68% de los clientes que superaron la línea

Fuente: Elaboración propia.

8 Conclusión

¿Son los microcréditos una herramienta eficaz para la reducción de la pobreza? La respuesta a esta pregunta es compleja ya que la pregunta debería ser otra. ¿Se puede probar de forma científica que los microcréditos son una vía válida para aliviar la pobreza? La respuesta es ambigua pues es muy difícil demostrar que existe una relación de causalidad entre la concesión de microcrédito y la mejora de las condiciones de vida de los más vulnerables.

La pobreza sigue siendo uno de los problemas que más preocupan a los organismos internacionales. Una muestra de ello es que dentro de los propósitos de la Agenda Global 2030 de la ONU, se destacan como temas prioritarios, la lucha contra la pobreza y el hambre en el mundo. Todavía existen más de 900 millones de personas que viven con menos de 1,90 dólares al día y de los cuales 30 millones se encuentran en América Latina.

Desde que Muhammad Yunus en los años 70 desarrolló la idea del microcrédito, las IMF se han expandido por todo el mundo bajo la creencia de que los microcréditos podrían ser una herramienta eficaz para la reducción de la pobreza. Después de varias décadas y miles de millones invertidos en microcréditos en todo el mundo, la efectividad de este instrumento como arma para reducir la pobreza está cuestionada. Aunque muchos estudios de investigación han destacado la importancia de las micro-finanzas como factor de desarrollo y empoderamiento de la mujer, existen cada vez más voces contrarias a esta tesis. En algunos casos, las críticas se centran principalmente en aspectos metodológicos y en el alto coste de llevar a cabo estudios de impacto con el

suficiente rigor metodológico. Ditcher (2007), afirma que hay poca investigación que demuestre los efectos reales en términos de causalidad.

En este trabajo de investigación se han analizado los distintos métodos de evaluación de impacto en programas de microcréditos. Se han entrevistado a dos personas muy relevantes en el sector de las micro-finanzas, del ámbito académico, la doctora Maricruz Lacalle, sub-directora del Foro Nantik Lum de micro-finanzas, y del ámbito profesional, Stephanie Van Gool, directora del equipo de medición de impacto (MIDE) de FMBBVA. Estas entrevistas han permitido profundizar y entender mejor los métodos utilizados, las limitaciones y los retos del sector. Las principales conclusiones sobre los dos casos de evaluación de impacto analizados son las siguientes:

- a) En términos generales, existe una dificultad real para realizar estudios experimentales o cuasi experimentales en ciencias sociales dada la limitación para poder intervenir en la variable independiente, es decir, el microcrédito.
- b) En los dos casos nos encontramos con un sesgo de selección en el grupo de intervención, dado que la concesión del microcrédito no se realiza de forma aleatoria, sino que depende de los criterios determinados por los comités de riesgos de las distintas entidades.
- c) La mayoría de los trabajos de investigación en el campo de las micro-finanzas son de tipo observacional con o sin grupo de control. Según Biderbost y Jiménez (2016), la evaluación de impacto se debería realizar siempre utilizando dos grupos; GI y GC, y cuanto más similares sean estos grupos, mejores serán los resultados.
 - a. El estudio de la Republica Dominicana, utiliza también el método observacional, pero “cross-sectional”, con grupo de intervención y grupo de control. En este caso, la falta de similitud entre los dos grupos puede reducir la calidad de los resultados.
 - b. El estudio de FMBBVA es de tipo observacional longitudinal, que utiliza el método de cohorte. La debilidad de este estudio radica en la alta tasa de abandono que afecta al tamaño de la muestra. De un universo de más de 900.000 clientes de crédito el número de clientes por cohorte considerados para el cálculo del incremento de ventas o excedentes es

de aproximadamente de 25.000 clientes. Este hecho puede producir un sesgo de muestra incompleta ya que no se conoce si aquellos clientes que abandonaron el programa fueron impactados de distinta forma en relación a aquellos que continúan.

- d) Dificultad en la selección y seguimiento de los indicadores tanto cuantitativos como cualitativos. Respecto a los indicadores cuantitativos, al no contar con registros contables fiables, la valoración de estas variables la realizan los agentes de crédito, luego las conclusiones pueden depender de la capacidad y conocimiento de la persona que recoge los datos. Las variables cualitativas son incluso más difíciles de seguir.
- e) La no separación entre la actividad doméstica y empresarial de los beneficiarios de microcréditos complica así mismo el proceso de análisis de datos y consecuentemente las conclusiones obtenidas.

Adicionalmente, es importante destacar que, en los últimos años, se han realizado varios estudios de medición de impacto utilizando la técnica de RCT (Angelucci, Karlan y Zinma, 2013; Banerjee et al. 2013; Crépon et al., 2011; Tarozzi, Desai y Johnson, 2014). Esta metodología, se considera más apropiada ya que la selección de la muestra se realiza de forma aleatoria por lo que puede producir resultados más rigurosos. Sorprendentemente, estos estudios sugieren una débil relación de causalidad entre la concesión de los microcréditos y la mejora en algunos aspectos de la calidad de vida de los beneficiarios. Así mismo, estos estudios no han podido demostrar que el microcrédito fuera perjudicial.

Otro aspecto a tener en cuenta es que con el desarrollo de las TIC (Tecnologías de la Información y Comunicación) será posible desarrollar sistemas de evaluación de impacto más rigurosos y a menor coste. Estos sistemas permitirán a las IMF llegar a más clientes, conocerlos mejor y obtener la información sobre los mismos de forma más eficaz. Esto empieza a ser una realidad y se aprecia como FMBBVA, que está liderando este proceso de uso de nuevas TIC, está consiguiendo una mayor inclusión financiera. Así mismo, la mejora en el conocimiento de sus clientes les permite realizar una mejor evaluación de riesgo y mejorar los procesos operativos internos. Por ejemplo, pre

clasificar a los clientes en función de su riesgo, monitorizar las transacciones que tienen lugar o realizar venta cruzada de productos en base al perfil del cliente.

Por último, otra forma de incrementar el impacto de las micro-finanzas es poner al cliente en el centro de la estrategia y operaciones de las IMF mejorando la transparencia, eficacia y eficiencia. En los últimos años, se está implantando los “Estándares Universales de Desempeño social” (*Universal Standards for Social Performance Management*) cuya finalidad es promover el aprendizaje de desempeño social y la auto-regulación del sector con el objetivo de mejorar la credibilidad de las instituciones, creación de valor para el cliente y la reputación de la industria. FMBBVA también destaca en este aspecto, como muestra que en el año 2016 ha sido reconocido como “*best practice*” dentro del sector.

Como conclusión, podemos afirmar que utilizando modelos de evaluación de impacto tradicionales es difícil probar, de forma fehaciente, que los microcréditos sean una herramienta eficaz en la reducción de la pobreza. Gracias a las TIC se nos abre un abanico de oportunidades que permitirá mejorar el conocimiento del cliente, la eficacia y eficiencia de las IMF y consecuentemente la calidad de los resultados de evaluación de impacto. FMBBVA ha sido uno de los primeros en adoptar y desarrollar estas nuevas tecnologías, pero esto es solo el principio, la rueda está en marcha y es imparable. En unos años todas las IMF contarán con las herramientas necesarias que les permitirán conocer y acompañar mejor a sus clientes en la senda del desarrollo, así como valorar el impacto adecuadamente.

Bibliografía

- Acemoglu, D. & Robinson, J. (2012). *Why Nations Fail?*
- Alonso Patiño, O., (2008). *Microcrédito Historia y Experiencias Exitosas de Su Implementación en América Latina*. Revista EAN.
- Angelucci, M. & Karlan, D. & Zinman, J. (2013). Microcredit Impact: Evidence from a Randomized Microcredit Program Placement Experiment by Compartamos Banco.
- Armendáriz, B. & Morduch, J. (2010): *The Economics of Microfinance*. 2nd Edition. Massachusetts Institute of Technology (MIT).
- Banco Mundial (2018). Índice de datos. <https://datos.bancomundial.org/region/america-latina-y-el-caribe?view=chart>
- Banerjee, A. & Duflo, E. & Glennerster, R. & Kinnan, C. (2013). *The Miracle of Microfinance? Evidence from a Randomized Evaluation*. WP 13-09. Massachusetts Institute of Technology (MIT).
- Banerjee, A. & Duflo, E. (2006). *The economic lives of the poor*. Journal of Economic Perspectives.
- BBVA Microfinanzas, (2016). *Midiendo lo que realmente importa*.
- Biderbost Moyano, P. & Jiménez J. (2015). *Experiences of impact assessment in development aid in Latin America*.
- Blattman, C. & Ralston, L. (2015). *Generating Employment in Poor and Fragile States: Evidence from Labor Market and Entrepreneurship Programs*.
- Citi Foundation (2012): *Bridging the Gap: The Business Case for financial capability*.
- Cohen, M. (2003). El impacto del Microfinanciamiento. *CGAP, Reseñas para agencias de cooperación*.
- Crepom, B. & Devoto, F. & Duflo, E. & Pariente, W. (2011). *Impact of micro-credit in rural areas of Morocco: Evidence from a Randomized Evaluation*.
- Harris, D. (2009). Informe del Estado de la Campaña de la Cumbre del Microcrédito.
- Ditcher, T. (2007). *Hype and Hope: The Worrisome State of the Microcredit Movement*.
- European Microfinance Platform (2014). Recuperado de: <http://www.e-mfp.eu/users/consultative-group-assist-poor-cgap>
- Garayalde, M. L., González, S., & Mascareñas, J. (2014). Microfinanzas: Evolución histórica de sus instituciones y de su impacto en el desarrollo
- Kelley, D. & Singer, S. & Herrington, M. (2015). Global Entrepreneurship Monitor (GEM) Global Report. Babson College. Estados Unidos.

- Global Impact Investing Network (2018). Recuperado de: <https://thegiin.org>
- Global Findex 2014: Measuring Financial Inclusion around the World
- Hulme, D. (1997). *Impact assessment methodologies for microfinance: A review*. University of Manchester.
- Karnani, A. (2007). *Employment, not microcredit, is the solution*, WP 1065. Michigan Ross School of Business.
- Karnani, A. (2006). *Fortune at the Bottom of the Pyramid*. WP 1035. Michigan Ross School of Business
- Ontiveros, E, Martín Enriquez, A y Lopez Sabater, V. (2014). *Microfinanzas y TIC. Experiencias Innovadoras en Latinoamérica*. Fundación Telefónica.
- Lacalle Calderón, M., & Rico Garrido, S. (2007). *Evaluación del impacto de los programas de microcréditos: Una introducción a las metodologías científicas de evaluación de impacto*.
- Lacalle Calderón, M. & Rodríguez Pulido, P. (2010): *Evaluación del impacto del programa de microcréditos en República Dominicana*.
- Mejía, D. (2017): *La inclusión y educación financiera en América Latina: Oportunidades y desafíos*. Banco de Desarrollo de América Latina (CAF).
- Microfinance Barometer 2017. Recuperado de: http://www.convergences.org/wp-content/uploads/2017/09/BMF_2017_EN_FINAL-2.pdf
- Morduch, J. (1998): *Does microfinance really help the poor? New evidence from flagship programs in Bangladesh*. Harvard Institute of International Development and Hoover Institution, Stanford University.
- Organización de las Naciones Unidas (2017). Recuperado de: <http://www.un.org/es/index.html>
- Prahalad, C.K., & Hammond. A. (2002). *Serving the world's poor profitably*. Harvard Business Review
- Rossi, P. & Freeman, H. (1989). *Evaluación: un enfoque sistemático para programas sociales*. México.
- Sabharwal, G. (2002). *From the margin to the mainstream. Micro-Finance Programmes and Women's Empowerment: The Bangladesh Experience*. University of Wales, Swansea. Recuperado de <http://www.gdrc.org/icm/wind/geeta.pdf>
- Sebstad, J. and Chen. G. (1996). *Overview of studies on the impact of microenterprise credit*. AIMS, USAID, Washington.
- SEEP Network. Recuperado de: <http://www.seepnetwork.org/about-seep-pages-3.php>
- Superintendencia de Bancos y Seguros (2016). Encuesta Nacional de Demanda de Servicios Financieros y Nivel de Cultura Financiera en el Perú.
- Tarozzi, A. & Desai, J. & Johnson, K. (2014). *The Impacts of Microcredit: Evidence from Ethiopia*.

Trujillo, V. & Navajas, S. (2014). *Financial Inclusion in Latin America and the Caribbean: Data and Trends*. MIF, IDB.

Universidad Complutense de Madrid. Aula virtual de bioestadística. Recuperado de: http://estadística.bio.ucm.es/web_spss/proc_chi.html

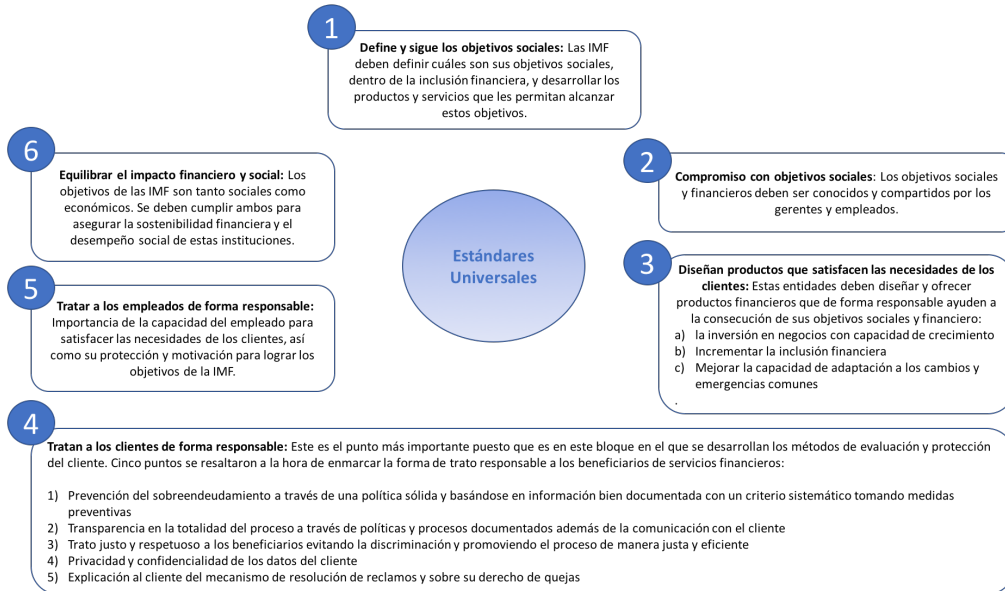
Van Rooyen, C., Stewart, R., & De Wet, T. (2012). *The impact of microfinance in Sub-Saharan Africa: a systematic review of evidence*. *World Development*

Vargas Llosa, A. (2009). *Lecciones de los pobres*. Espasa.

Yunus, M. (2003) *Banker to the Poor Micro-Lending and the Battle Against World Poverty*. Perseus Books LLC.

Figuras

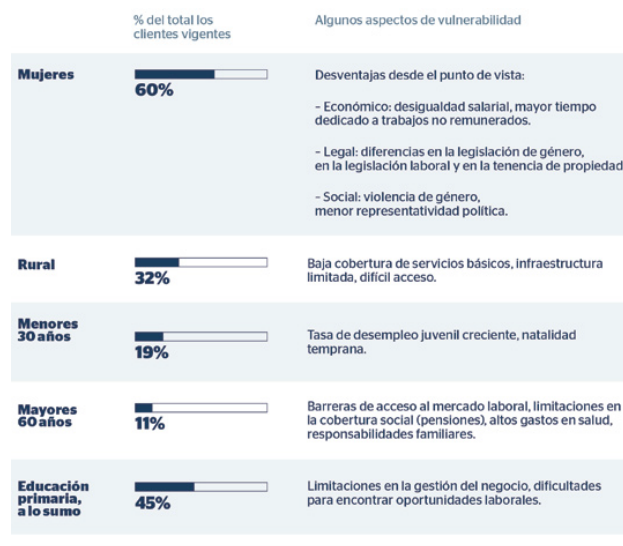
Figura 1. Estándares universales para la gestión del impacto social (SPTF).



Fuente: Elaboración propia en base a SPTF.

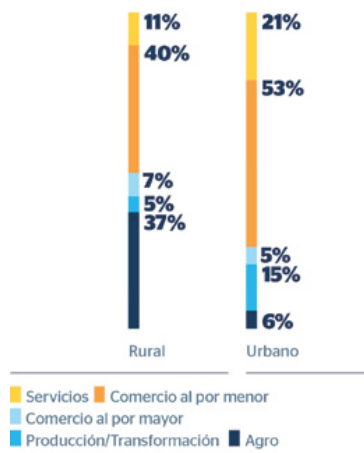
Gráficos

Gráfico 1. Tipología de clientes vigentes al 31/12/16



Fuente: Fundación BBVA Microfinanzas.

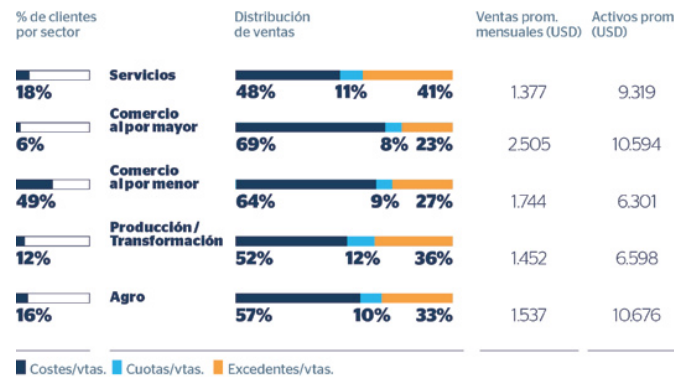
Gráfico 2. Actividad económica de los clientes por entorno



Fuente: Entidades del GFMBBVA. Cálculos de la FMBBVA.

Fuente: Fundación BBVA Microfinanzas.

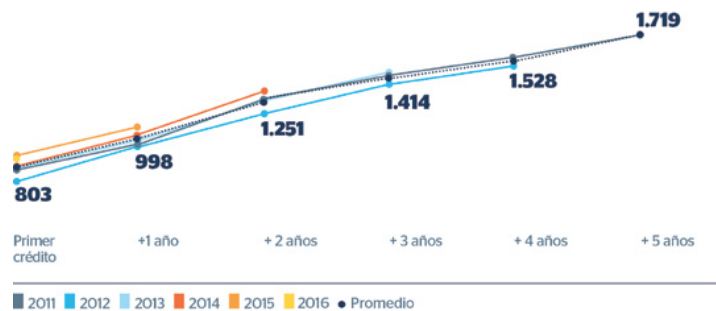
Gráfico 3. Márgenes de ventas y activos medios por sector



Fuente: Entidades del GFMBBVA. Cálculos de la FMBBVA.

Fuente: Fundación BBVA Microfinanzas.

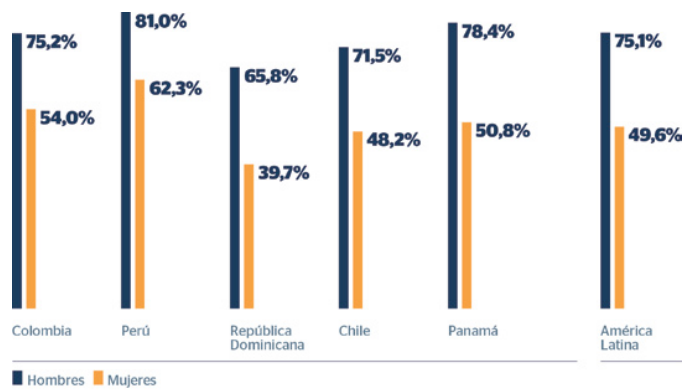
Gráfico 4. Desembolso Medio por operación (por cohorte)



Fuente: Entidades del GFMBBVA. Cálculos de la FMBBVA.

Fuente: Fundación BBVA Microfinanzas.

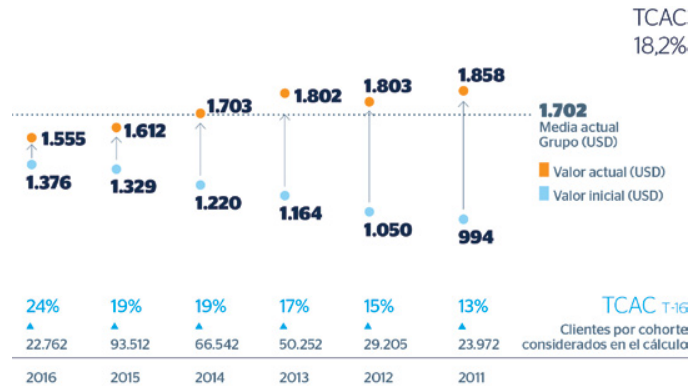
Gráfico 5. Tasa de participación laboral, por género



Fuente: OIT con la base de información de las encuestas de hogares de los países.

Fuente: Fundación BBVA Microfinanzas.

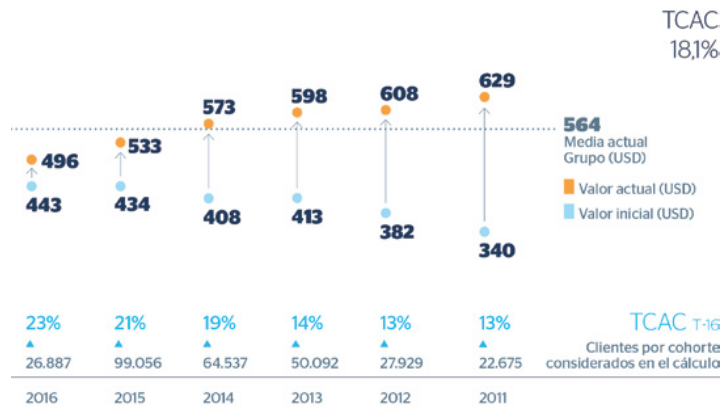
Gráfico 6. Ventas Mensuales Medias del negocio (por cohorte)



Fuente: Entidades del GFMBBVA. Cálculos de la FMBBVA.

Fuente: Fundación BBVA Microfinanzas.

Gráfico 7. Excedentes Medios Mensuales (por cohorte)



Fuente: Entidades del GFMBBVA. Cálculos de la FMBBVA.

Fuente: Fundación BBVA Microfinanzas

Gráfico 8. Magnitudes económicas brecha hombre mujer



Fuente: Entidades del GFMBBVA. Cálculo y elaboración FMBBVA.

Fuente: Fundación BBVA Microfinanzas.

Entrevistas

(Todas las entrevistas fueron realizadas en persona por la autora en el mes de noviembre 2017 en Madrid)

Entrevista 1. Maricruz Lacalle, profesora doctora en la Universidad Autónoma de Madrid y subdirectora del Foro Nantik Lum de micro-finanzas

Lugar: Universidad Autónoma de Madrid

Preguntas

- 1. ¿Cree usted que las micro-finanzas son una buena herramienta para la reducción de la pobreza?**

Es una herramienta que estoy segura que funciona pero no de forma aislada. El impacto sería mayor si fuera parte de un plan más global de desarrollo, junto con otras políticas sociales y económicas.

- 2. ¿Cuáles son las dificultades principales a las que se enfrenta el investigador a la hora de valorar el impacto?**

Al estar trabajando en ciencias sociales es muy difícil realizar investigaciones experimentales. A su vez, los procesos de valoración de impacto más concluyentes y veraces necesitan una inversión monetaria muy elevada.

- 3. ¿Cree usted que los estudios de valoración de impacto más recientes son más rigurosos y concluyentes? ¿Por qué?**

Si, los últimos estudios que utilizan las técnicas RTC son más rigurosos pero también son mucho más caros para llevarlos a cabo y existe una limitación temporal. Adicionalmente, el desarrollo de las nuevas tecnologías puede ayudar a

facilitar el acceso a la información y el análisis de la misma permitiendo mejorar las conclusiones.

4. Cómo cree usted que han ido evolucionando las metodologías de evaluación de impacto en el ámbito de las micro-finanzas?

Recientemente, han surgido un nuevo grupo de estudio más riguroso, los Randomized Control Trial (RTC) que utilizan técnicas de selección de los participantes en los grupos de selección e intervención de una forma aleatoria. Este hecho, permite mejorar la calidad de los resultados.

5. ¿Cuáles son las características principales que debe tener un estudio riguroso de medición de impacto?

Aquellos métodos en los que se seleccionan dos grupos uno de intervención (GI) y otro de control (GC) suelen dar resultados más robustos

6. ¿Qué opina usted de la Banca Comunal?

Es una forma de poder alcanzar al público más vulnerable, principalmente mujeres. Se ha demostrado que las mujeres hacen mejor uso de los microcréditos.

7. ¿Considera usted que las entidades micro-financieras realizan con éxito su misión de promover el desarrollo económico y social a través de las micro-finanzas?

Desde el Foro de Micro-finanzas Nantik Lum, de la que soy subdirectora, realizamos un seguimiento de los distintos programas y proyectos de cooperación en varias partes del mundo. En resumen, estoy convencida de que los microcréditos son una buena herramienta para la mejora de las condiciones de vida de los más vulnerables. Esta opinión queda avalada por el gran número de trabajos de investigación que han encontrado una relación de causalidad entre la concesión del microcrédito y la mejora de algún aspecto económico o social

Entrevista 2: Stephanie Van Gool, directora del equipo de medición de impacto (MIDE) de FMBBVA

Lugar: Oficinas de la Fundación Microfinanzas BBVA. Palacio Marqués de Salamanca, Madrid.

Preguntas

1. ¿En qué consiste vuestro sistema avanzado de medición, análisis y seguimiento de los atributos económicos y sociales?

a. Características del modelo de evaluación de impacto propio. Características del método de cohorte.

La metodología que aplica FMBBVA es una metodología de cohorte, observacional longitudinal y sin grupo de control. Hay distintas cohortes; los que acaban de empezar, los que llevan 3 años, los de 5, etc. Se selecciona una muestra de sus clientes, de los cuales tienen información de una serie de variables financieras y no financieras, que siguen en el tiempo. El objetivo de este estudio es verificar que esas variables financieras han mejorado como consecuencia del acceso a micro-financiación. Es decir, que existe una causalidad entre la concesión del microcrédito y el incremento de variables como ventas, excedentes o acumulación de activos.

b. Criterios de selección del grupo de individuos a seguir en el tiempo

Lo primordial es la fundación es el crédito individual. Cada cliente tiene que rellenar unos datos los cuales tienen que ser aceptados por el comité. Es primordial que haya emprendimiento y que se vea la viabilidad de construir patrimonio a lo largo del tiempo.

El perfil de los clientes de GFMBBVA es el de una persona trabajadora por cuenta propia en una actividad de subsistencia vinculada al comercio, al sector servicios no profesionales, artesanía, elaboración artesanal de alimentos o textiles. La tipología de los clientes de crédito de la FMBBVA esta liderado por la población vulnerable, mujeres, en zona urbana y sector comercio

c. Desarrollo tecnológico para el análisis de datos

La FMBBVA apuesta por la tecnología como apoyo a su gestión tanto en la evaluación de impacto como en el seguimiento de sus clientes. Con este objetivo ha desarrollado un sistema de indicadores cualitativos y cuantitativos que actualiza de forma periódica. Estos indicadores seguidos en el tiempo permiten evaluar los cambios que experimentan sus clientes en relación a sus negocios y a sus condiciones de vida como consecuencia de tener acceso a microcréditos. En los últimos años, estos indicadores se han integrado dentro de la gestión de las distintas entidades micro-financieras con el objetivo de tener indicadores homogéneos que permitan comparaciones entre entidades y realizar seguimiento en el tiempo.

d. Características del equipo de medición de impacto

Nuestro equipo de medición de impacto está formado por matemáticos e ingenieros.

- 2. A nivel general existen dos tipos de clientes. Clientes de Banca Comunal, principalmente mujeres y clientes de crédito individual. ¿Realizan metodologías de impacto distintas para estos dos tipos de clientes? ¿Tienen información diferenciada sobre el impacto de las micro-finanzas en estos dos tipos de colectivos?**

Los créditos grupales tienen su mayor éxito en Chile donde son de un 80% y hasta de grupos de 18 personas. Estos son centrados para gente más vulnerable, que arriesgan más. Suelen ser más una forma de apoyo que un tipo de crédito.

Las mujeres tienen menor nivel de morosidad que los hombres, pero los hombres más nivel de éxito.

- 3. Los niveles de exclusión financiera y los niveles de pobreza son más altos en las zonas rurales según CEPAL, 2015 el 46% de la población rural se clasifica como extrema pobreza. Según su estudio solo el 32 % de sus clientes se encuentra en zona rural. ¿Qué dificultades tienen para atender a este tipo de clientes?**

Dificultad de acceder a ellos y a los suburbios en los que viven. Es muy costoso ya que hay que buscarlos, ellos no vienen a nosotros. Un microcrédito tiene que darse de manera responsable sin sobre endeudar a los clientes. A veces, estas personas son labor del gobierno y no de las IMF.

- 4. ¿Cómo calculan el impacto indirecto de las micro-finanzas? ¿Empleo, mejora de la vivienda, educación, etc.? ¿Considera usted que estos resultados son concluyentes?**

Principalmente mediante la canasta básica, es decir, como su negocio cubre las necesidades de su hogar. Se calcula por su excedente per cápita (Ingreso-Gasto). Todo depende del tamaño del hogar por lo que hay que definir claramente lo que se entiende por hogar. También lo miden por la educación.

- 5. En su memoria apuntan que es de gran importancia establecer relaciones sostenibles y de largo plazo con sus clientes (los clientes que siguen con la entidad más de 4 años, reducen su nivel de pobreza un 59%), pero solo un 21% de los clientes sigue en la entidad pasados 4 años.**

a. ¿Cuál es el motivo de la baja retención de clientes?

Hay mucha rotación y los créditos son a corto plazo por los que muchos abandonan y también hay mucha competencia. Los clientes están muy ligados a los asesores de crédito, cuando ellos se van a alguna otra IMF, se suelen llevar a clientes con ellos. Recientemente, estamos desarrollando un programa de retención de asesores de crédito que son una figura clave en las IMF.

b. ¿Qué tipo de seguimiento se realiza sobre los clientes que abandonan la entidad durante los primeros años?

No hay seguimiento ya que es muy difícil.

6. Este informe no facilita información sobre tipos de interés, plazos de los créditos, nivel de endeudamiento de los clientes, nivel de morosidad. ¿Por qué? ¿Cuáles son?

El plazo depende del país y del cliente, es información más confidencial. Los intereses suelen ser alrededor del 30%.

7. A nivel entidad de micro-finanzas, ¿Se somete la entidad a algún tipo de auditoría o control de impacto Social tipo el que sugiere los Universal Standards for Social Performance Management (SPTF)?

Tienen un sistema de auditoría interno. Siguen los SPTF estándares y los cumplen al 100%. Su sistema de auditoría interna da recomendaciones para mejorar. Aun así, han publicado y colaborado con SPTF.

8. ¿Considera usted que la FMBBVA realiza con éxito su misión de promover el desarrollo económico y social a través de las micro-finanzas? ¿Cuál sería a su parecer los aspectos que se deberían mejorar para incrementar el impacto?

Si, el principal objetivo de FMBBVA es ver el desarrollo de los clientes, no tanto de que crezca y que se les sigue día a día y a largo plazo y lo están consiguiendo con éxito. Su misión es apostar con recursos para cumplir su misión. El principal reto de la fundación lo tiene el asesor del crédito que consigue que soliciten el crédito.

9. ¿Existe alguna forma de comprobar la veracidad de la información financiera y contable de los clientes?

Al no existir información pública ya que muchos de nuestros clientes trabajan en la economía informal, la información financiera/contable se realiza junto con el asesor financiero. Dependiendo de la experiencia del asesor financiero y el conocimiento del cliente, la calidad de esta información será mejor.

10. ¿Se da de forma regular formación a los clientes?

Si, se ha dado formación a 350.000 clientes y no clientes, pero no es fácil y es costosa. "Ahorro para todos" hubo un programa con el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) pero cuando se acabó no se pudo seguir. Normalmente la formación que se da es grupal, a las mujeres de banca comunal dado que regularmente el asistente de crédito va a cobrar y aprovecha esta visita para darles formación sobre ahorro y otros aspectos de educación sanitaria y financiera.